

C.I.O.S.L. - C.I.S.C.

Queja del movimiento sindical internacional contra el Gobierno español ante la O.I.T.

La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres y la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos recomiendan en una carta conjunta enviada el 3 de junio de 1964 a David Morse, director general de la Oficina Internacional del Trabajo una intervención del Consejo de Administración cerca del Gobierno español, pidiendo la liberación inmediata de los trabajadores españoles detenidos por su participación en las huelgas y la realización de diferentes deberes sindicales, así como la anulación de todas las sanciones impuestas a los trabajadores. En la carta se incluye información complementaria a la queja contra el Gobierno español relativa a la violación de los derechos sindicales, presentada conjuntamente por las dos internacionales a la O.I.T. el 28 de abril de 1964.

Omer Becu, secretario general de la C.I.O.S.L. y Auguste Vanistendael, secretario general de la C.I.S.C., piden al Consejo de Administración de la O.I.T. que soliciten del Gobierno español que declare abiertamente la legalidad del derecho a la huelga en España y que adopte una legislación en consecuencia. En esta legislación debería declararse de manera neta y positiva que la huelga y el ejercicio de los derechos sindicales no pueden ser objeto de sanciones penales, administrativas u otras. Piden igualmente a la O.I.T. que se invite al Gobierno español a restaurar la libertad sindical en España y a asegurar el ejercicio de todos los derechos y libertades sindicales de acuerdo con los Convenios núms. 87 y 98, relativos a la libertad de asociación y la protección del derecho a negociar colectivamente.

Becu y Vanistendael señalan que desde el 28 de abril de 1964 —fecha en que se depositó la queja ante la O.I.T. contra el Gobierno español a este propósito— cinco miembros de la Comisión obrera de Vizcaya, detenidos anteriormente, han sido puestos en libertad, pero al mismo tiempo las autoridades procedieron a la detención de otras seis personas, consideradas igualmente como miembros de esta Comisión, y a las que se ha acusado de haber organizado las manifestaciones del Primero de Mayo. Junto con tres trabajadores detenidos el 20 de mayo, engrosaron en la prisión de Larrinaga, en Bilbao, el grupo de diecisiete trabajadores encarcelados en relación con las manifestaciones del Primero de Mayo y de otros veinticinco trabajadores detenidos por haber organizado una huelga de diez minutos en solidaridad con los cincuenta y dos trabajadores deportados durante las huelgas de 1962.

Los secretarios generales de la C.I.O.S.L. y de la C.I.S.C. denuncian igualmente las multas, que van de 5.000 a 25.000 pesetas —sumas enormes para bolsillos obreros— impuestas a los huelguistas e informan a la O.I.T. de los despidos en masa efectuados en diversas fábricas y minas en Asturias y el País Vasco. La C.I.O.S.L. y la C.I.S.C. recuerdan igualmente que doce trabajadores catalanes fueron detenidos en relación con el Primero de Mayo aumentando de esa forma el número de trabajadores detenidos durante varios meses.

Comentando la situación actual en España, Becu y Vanistendael subrayan el hecho evidente de que los sindicatos oficiales son ignorados por completo por los trabajadores, que prefieren constituir sus propios Comités y nombrar sus propios representantes para negociar directamente con los patronos y con las autoridades gubernamentales.

Las huelgas recientes han demostrado que la versión española de los sindicatos —los "Sindicatos verticales", controlados por el Estado y que reúnen en su seno a trabajadores, técnicos y empleadores— constituye un absoluto fracaso.

3 de junio de 1964.

Diez mil obreros continúan en huelga en Asturias. - Grave situación social en Vizcaya y en Guipúzcoa. - Nueva huelga en Las Palmas

Cuando pronto hará dos meses que comenzó la serie de huelgas en Asturias, que llegó a alcanzar la cifra de cincuenta mil huelguistas, continúan en paro cerca de diez mil obreros. Como ya decíamos en nuestro número anterior, los que vuelven al trabajo no realizan la producción normal. En la cuenca del Caudal y en la mina La Camocha, próxima a Gijón, es donde hay actualmente el mayor número de huelguistas. El cierre de algunos pozos impuesto por las autoridades dura hasta el 8 y el 15 de junio.

El titulado presidente de la Sección social del Sindicato Pro-

vincial del Combustible, Noel Zapico Rodríguez, se ha creído en el caso de dirigir por correo una carta circular a cada minero pidiéndole vuelva al trabajo. Ese señor, al que los obreros no han elegido para el cargo que se atribuye, emplea en su misiva un tono paternalista, del que a veces se sale para decir cosas como estas: «Hay que luchar y conquistar objetivos pendientes. Pero eso no se logra desde casa y con todos los ambientes en contra. Han terminado las épocas de las actitudes de fuerza, de las que nada sale. Hoy en el mundo social sólo se consigue discutiendo y aportando razones. Nosotros te-

nemos muchas razones y las podemos perder.»

Si no fuera un redomado pillo, se le podría tomar por un selenita, recién llegado de la Luna. Aunque los obreros no le han dado ninguna representación, ya que se la atribuye, mejor hubiera hecho defendiendo esas "razones" ante los patronos y el Gobierno, culpables de la situación. El uso que los mineros hicieron de esa carta no es para describir. Todas esas cosas los afirma más en su lucha por tener sindicatos libres y derecho de huelga.

(Pasa a la página siete.)

Dionísio Rídruejo

Víctima del rencoroso régimen franquista

Por Rodolfo LLOPIS

LOS regímenes políticos, al igual que los hombres, no se definen tanto por lo que dicen y escriben como por lo que hacen. La conducta es lo que, en fin de cuentas, vale. Y se desconsideran ante sí mismos y ante los demás, si lo que hacen está en contradicción con lo que dicen y escriben.

Poco importa que el franquismo diga y escriba, haga decir y escribir a sus agentes estipendiados que el régimen se liberaliza, si constantemente la realidad demuestra lo contrario. Se ha hablado y escrito mucho; se sigue hablando y escribiendo mucho, y todavía se hablará y escribirá mucho más durante algún tiempo de los «veinticinco años de paz» del régimen liberador. Sin embargo, todo el mundo sabe que ese régimen, en vez de "liberador" ha sido "liberticida"; como sabe lo que han sido esos veinticinco años para los españoles que no forman parte del "Sindicato de vencedores". No han sido veinticinco años de paz; ni siquiera veinticinco años de "victoria", como los ha calificado el abad de Montserrat: han sido veinticinco años de ignominia, de venganza y de rencor. Y sigue igual que siempre.

APARIENCIAS Y REALIDADES

Poco importa que la propaganda oficial atruene nuestros oídos con elogios ditirámicos al famoso indulto general de 1 de abril de este año, sin olvidar «los ocho indultos generales precedentes», indulto que quieren presentárnoslo como el acto caudillal más generoso, «ejercicio de la prerrogativa de gracia que es inherente a la fortaleza moral y al espíritu cristiano del Poder», como dice enfáticamente el Preámbulo de dicho decreto, si luego, leyendo el articulado, vemos que todo queda en aguas de borrajas, y que constituye una terrible estafa, ya que está concebido ese indulto con el tradicional espíritu rencoroso y vengativo del régimen.

Poco importa que se hable y escriba afirmando —para la propaganda exterior— que el régimen se ha liberalizado, si después de haber invitado al profesor André Philip, utilizando una seudo organización universitaria, para que diese una conferencia —como la dio— en la Universidad, le prohíben que hable en la Asociación de Cooperación Europea. Poco importa que permitan oficialmente la creación del "Movimiento de Reforma Universitaria", del que forman parte los profesores y universitarios más competentes de la docencia española si, llegado el momento en que debía pronunciarse su conferencia el profesor Tierno Galván, el Gobierno la prohíbe y la policía armada, ciscándose en los fueros de la Universidad, invade sus locales y expulsa a los estudiantes.

Poco importa que autoricen

oficialmente la publicación de alguna que otra revista independiente, de tirada limitada, y poder explotar el hecho en el extranjero, si la censura después mutila, cuando no suprime, los artículos que no son del gusto del ministro de la Información, ministro que dice en voz baja, en la intimidad, a quien quiera oírlo y pueda repetirlo en todas las tertulias, que él es el minis-

tiva queda en pie es que el ser tro más liberal del actual Gobierno, que ha presentado un proyecto de Constitución con régimen bicameral, una de cuyas Cámaras sería elegida por sufragio universal, con pluralidad de partidos, si luego, ese mismo ministro, no se avergüenza de justificar públicamente el rapado de cabeza de varias mujeres, esposas de huelguistas, hazaña que recuerda las fechorías hitlerianas. Suponemos que es ese mismo ministro quien secuestra la prensa extranjera cada vez que ésta informa de lo que ocurre en España. En eso de la censura... como hemos dicho en estas mismas columnas, hasta las declaraciones del Caudillo publicadas en "Le Figaro" de París, fueron mutiladas al ser reproducidas en España.

Poco importa que se quiera explotar —siempre pensando en el extranjero— la relativamente benigna condena de que fueron objeto recientemente treinta y tres

(Pasa a la pág. segunda.)

Déclaration du Conseil Fédéral Espagnol du Mouvement Européen après l'accord du Comité des ministres du Marché Commun d'ouvrir des conversations avec l'Espagne franquiste

Le Conseil Fédéral Espagnol du Mouvement Européen, organisme qui groupe la majorité des organisations européennes démocratiques de l'Espagne et de l'exil, est profondément outré par la décision que vient de prendre, à Bruxelles, le Comité des ministres de la Communauté économique européenne.

L'opposition démocratique espagnole est déçue, mais nullement surprise. Depuis des années nous avons appris à supporter le destin tragique de nos familles et le manque de courage de ceux qui se prétendent nos meilleurs amis. Chaque fois qu'on oppose les oranges et les olives, les accords militaires et les bases stratégiques à la volonté profonde de liberté et de dignité de tout un peuple, c'est cette volonté populaire qui est sacrifiée, pis encore, ridiculisée et bafouée.

Le compromis de Bruxelles est inacceptable pour l'opposition et vexatoire pour la dignité du peuple espagnol. Le seul obstacle à la création de liens institutionnels entre l'Espagne et l'Europe est la persistance d'un régime politique honni par tout ce qui représente l'Europe. Une fois de plus, et contre toute honnêteté, le gouvernement de Madrid subordonne et sacrifie les intérêts permanents du peuple espagnol à la survie d'un régime arbitraire et anachronique. Le compromis de Bruxelles livrera l'Espagne sans défense à la colonisation des investissements européens et condamnera les Espagnols à rester les fournisseurs de main-d'œuvre bon marché.

Pour l'opposition espagnole, démocratique et européenne, la véritable question n'est pas «d'examiner les problèmes économiques posés à l'Espagne par le développement du Marché commun», mais d'arriver à l'intégration totale et définitive de l'Espagne dans la Communauté européenne, après une étape d'adaptation économique et le retour progressif et irréversible de l'état actuel de foros à un état de droit. Ce qui signifie: rendre au peuple espagnol la liberté et la possibilité de décider de son propre sort au sein de la Communauté européenne en formation.

Le compromis européen du 2 juin ne facilitera pas l'évolution démocratique de l'Espagne mais il ne pourra non plus l'arrêter. Jusqu'aujourd'hui, le régime totalitaire s'est heurté à la résistance et à l'hostilité des travailleurs, de la jeunesse, de l'Université et de l'intelligence espagnols. Dans les mois à venir, il rencontrera dans un combat sans merci et à l'échelle du continent, l'ensemble des formations démocratiques et syndicales de toute l'Europe. Le combat pour les libertés démocratiques en Espagne deviendra la condition et la garantie d'une Europe de paix et de progrès social.

Paris, le 3 juin 1964.

(Viene de la pág. una.)

socialistas, si lo que en definitiva sigue siendo delito para el régimen franquista; si se sigue deportando inhumanamente a los huelguistas; si se fusila por delitos, supuestos o reales, cometidos hace más de veinticinco años; si se ejecuta en garrote vil a dos muchachos por la realización de actos reprobables, acerca de cuya gestación habría mucho que decir y que no se ha querido hacer toda la luz que la más elemental justicia exige que se haga. El régimen, digan lo que digan sus corifeos estipendiados, no ha cambiado fundamentalmente. Sigue siendo tan vengativo y tan rencoroso como siempre. Dionisio Ridruejo es la víctima reciente de ese espíritu rencoroso y vengativo del régimen franquista.

SE ENTREGA A FALANGE

Dionisio Ridruejo es, por vocación, escritor y poeta. Sin embargo, las circunstancias lo llevaron a la acción política. Cuando se proclamó, en 1931, la República, Ridruejo tenía 18 años. La República politizó a los españoles. Cuando Ridruejo comienza a formarse, el medio en que vive y estudia es hostil a la República. El propio Ridruejo nos dirá en sus notas biográficas que en sus tiempos juveniles existía una conciencia revolucionaria. Estimaban agotada la democracia burguesa. Pero no podían abrazar la revolución rusa por razones culturales, ambientales y religiosas. Descubren, en cambio, el mito de la revolución nacional fascista. Creían que Italia y Alemania habían encontrado la fórmula revolucionaria que convenía a Europa, como creían que el comunismo convenía a Asia y la democracia capitalista a los Estados Unidos. «Este esquema ideológico, demasiado simple y consolador —escribirá Ridruejo—, se impuso fácilmente a las mentes juveniles hacia 1933», que es cuando se funda oficialmente Falange. Falange ofrece a los jóvenes un remedio contra el complejo de inferioridad nacional que padecen. Ridruejo, que vivía por aquel entonces en Segovia, adhirió al pequeño grupo falangista segoviano. Ridruejo tenía a la sazón escasamente veintidós años. Se entrega con encendido entusiasmo a Falange y sueña con realizar la revolución. Pero Falange se convence de que con sus únicas fuerzas —bien escasas, como se sabe— no puede imponerse y acaba incorporándose a las fuerzas reaccionarias que conspiraban contra la República.

Se produce la sublevación y comienza la guerra civil. Ridruejo va al frente, aunque por poco tiempo, pues le nombran jefe de la Falange de Valladolid. Después, consejero nacional, miembro de la Junta Política, director general de la Propaganda. Ridruejo, poeta oficial de Falange, llega a ser por aquel entonces el portavoz más autorizado del régimen. Ridruejo no niega ni trata de disimular su total entrega a Falange en aquel entonces. «La guerra —dirá— es un hecho terminante, frente al que no cabían matices: aceptarla o marcharse y en la mayor parte de los casos simplemente aceptarla o sufrirla. Los falangistas la aceptamos de pleno. Hicimos, incluso, cuanto estuvo en nuestras manos por hacerla nuestra completamente y yo no puedo decir que en aquellos tres años mi actitud dionase en nada de la mayoría de los camaradas.»

Pero «entre los años 38-41 —añade Ridruejo— la tensión entre los diversos sectores del régimen fue, aunque oculta, bastante intensa. Los falangistas no confían en Franco, aunque con frecuencia invocaban su autoridad, recelaban del Ejército y hostilizaban al tradicionalismo, a los monárquicos, a los conservadores y a los grandes burgueses con los que tenían que convivir». La insatisfacción de Ridruejo es grande; pero sus simpatías por el Eje todavía son fuertes: Ridruejo se alista como voluntario de la «División Azul». «Salí de España en 1941 como intervencionista firmísimo y cargado de todos los prejuicios nacionalistas. Del mismo modo —añadirá Ridruejo— que para el alistamiento para Rusia era la solución de algún conflicto vital

Victima del rencoroso régimen franquista

planteado por estas o aquellas dudas, por estos o aquellos líos femeninos, por este o aquel modo de desajuste con la vida práctica, para mí era —además de un acto político— una buena solución para huir de la cotidiana contradicción y del estado de disgusto permanente que la empresa política española en la que andaba metido me producía.»

RUPTURA CON EL PASADO

Cuando un año después regresaba de Rusia, Ridruejo se siente ya disidente del régimen. Quiere inclinarse a la disidencia a los jerarcas del franquismo, pues entiende que había que cambiar de orientación la política del régimen. Sólo encontró propicio a Serrano Suñer, ministro entonces de Asuntos Exteriores. En vista de eso, para dar estado oficial de su posición, escribe al Caudillo una carta muy dura pidiéndole que cambie de política. Con los mismos argumentos escribe al presidente de la Junta Política, al que, además, presenta la dimisión de todos sus cargos y pide se tramite su baja en el partido. Cuatro o cinco días después, Serrano Suñer era dimisionario del cargo de ministro, sin previo anuncio, y Ridruejo era enviado, confinado, a Ronda, de donde, más tarde, marcharía, también confinado, a un pueblo de la costa catalana. El confinamiento duró cinco años.

Durante esos cinco años, su evolución ideológica se acentúa. De la disidencia pasa a la oposición, «oposición constructiva que utiliza argumentalmente, aún, los propios supuestos teóricos del régimen», como diría Ridruejo.

En 1955, Ridruejo pronuncia una conferencia en el Ateneo de Barcelona sobre «El envilecimiento de la vida civil en España». El título no puede ser más explosivo. Su contenido no lo será menor. En esa conferencia revisa a fondo sus convicciones y declara su adhesión a la causa democrática. Ridruejo definió la vida española de aquel entonces como el «resultado de un pacto inhumano entre una oligarquía inepta y un pueblo cansado; pero nuestro deber —añadió— es forzar a ese pueblo, en gran parte reducido a la pasividad por el terror, a recuperar conciencia». Por esa conferencia quisieron procesarlo. Pero no se atrevieron...

Ridruejo se lanza cada día más por ese camino con ánimo de ir formando conciencias. Su amigo Ruiz Jiménez, entonces ministro de Educación, le proporciona unas conferencias en Centros culturales y universitarios, especialmente para jóvenes. En esas conferencias Ridruejo propone a la juventud «una interpretación de la República española, de la guerra civil y de los acontecimientos posteriores, opuesta a la mantenida por la propaganda oficial. Propugna la superación de la guerra civil, la integración de todos los españoles, la sustitución gradual de la dictadura por un régimen de partidos, la devolución de la iniciativa a las masas obreras para impulsar un cambio de estructura de la sociedad española y la libertad intelectual». La emoción y el entusiasmo de los jóvenes son grandes. Los jóvenes, que estaban sedientos de oír ese lenguaje, comienzan a confiarle sus inquietudes y sus proyectos. Ridruejo patrocina la celebración de un Congreso de escritores universitarios. La prevención del régimen lo impide. Pero los jóvenes insisten. Quiere exigir que se profesionalice el S.E.U. y promover un Congreso nacional de escritores jóvenes. Ridruejo preside la reunión en que ha de aprobarse el texto que va a someterse a la firma de los estudiantes. Los falangistas reaccionan violentamente. Se arma un fuerte barullo dentro de la Universidad, que se prolonga en la calle. Interviene la policía armada. Suena un tiro. Cae herido un falangista, sin que haya podido determinarse aún de dónde partió el disparo. «Aquella noche (6 de febrero del 56) los falangistas velaron las armas —dirá Ridruejo— y escribieron las listas para posibles ejecuciones». En esa lista estaba él.

Afortunadamente, la San Bartolomé no tuvo lugar. Pero Ridruejo y un grupo de muchachos fueron a Carabanchel, donde pasaron un mes.

A la salida de la cárcel, Ridruejo y sus amigos forman un grupo político que llamaron «Partido Social de Acción Democrática» y que hoy denominan «Acción Democrática». «No era un partido ni era un seminario intelectual —dirá Ridruejo—. Era, con algo de lo uno y de lo otro, un Centro de promoción y gestión que no hipotecaba las decisiones futuras de sus participantes —unos más liberales, otros más socialistas— pero que acaso sirviera para fijar las líneas de encuadramiento de un sector social no clasista y bastante específico.» Ridruejo pasa, pues, a la oposición militante. Ya no piensa en la autotransformación del régimen como soñó un día, sino que propugna la inteligencia de las fuerzas vencidas en la guerra civil con la gran masa decepcionada de las fuerzas vencedoras, mediante la organización de nuevos partidos democráticos.

En abril de 1957 publica la revista «Bohemia», de La Habana, una entrevista con Ridruejo, donde dice cosas como estas: «A Franco lo traje al Poder el miedo a la revolución o, cuando menos, a la inseguridad. Lo mantiene en el Poder el miedo a la revisión sangrienta. Es un miedo apoyado en la mala conciencia de haber abusado, de haber ido demasiado lejos. Lo mantiene también el amplio sindicato de intereses que él ha cuidado con gran realismo.» La entrevista publicada en «Bohemia» produjo furor en El Pardo. Ridruejo hizo por esa entrevista cinco meses de cárcel en Carabanchel, como prisión preventiva. Ridruejo ha pasado a ser la bestia negra del régimen, y más concretamente de El Pardo.

ODIO Y TEMOR

Por ser la bestia negra del régimen, Ridruejo vive vigilado por la policía. Pero eso no le impide escribir su indignación cada vez que el régimen comete una fechoría. Las copias de sus cartas a los ministros y a los jefes de Falange corren de mano en mano y son, las más de las veces, publicadas en la prensa extranjera. Ridruejo quiere salir de España. No para expatriarse, sino para airear sus pulmones con el oxígeno de la libertad y para ver a sus amigos. El Gobierno no quiere. Teme que una vez fuera de España se entregue a combatir el régimen. No le concede el pasaporte que como español solicita. El Gobierno quiere tenerlo al alcance de su mano.

Junio de 1962. El Movimiento Europeo va a celebrar su Congreso, en Munich, para discutir la manera de democratizar el funcionamiento de las Comunidades Europeas. Se prevé la asistencia de una fuerte representación española no gubernamental. La ocasión es magnífica para que puedan encontrarse y conocerse los españoles residentes en España y los españoles expatriados que acuden a Munich. Ridruejo quiere asistir al Coloquio español de Munich. Pide pasaporte. El Gobierno se lo niega. A pesar de ello, Ridruejo sale de España. Sale clandestinamente y se presenta en Munich. Es allí, en Munich, y con ese motivo, cuando nos conocimos personalmente, pues, hasta entonces, apenas si nos habíamos cruzado unas cuantas cartas. Tengo para mí que aquel Coloquio de Munich, donde trató y conoció a unos cuantos españoles expatriados, le impresionó fuertemente y fortaleció su ya arraigada convicción de la convivencia y posible inteligencia entre españoles, a pesar de la rencorosa política del Gobierno franquista.

Terminados el Coloquio y el Congreso de Munich, regresamos en el mismo tren a París todos o casi todos los españoles. En París nos enteramos de la demencial reacción del Gobierno franquista con motivo de las reuniones de Munich. Supimos que quienes regresaban a España eran objeto de represalias. Se les imponían fuertes multas guber-

nativas, se les deportaba a Fuerteventura o se les obligaba a exiliarse. Todo, por el enorme delito de haber convivido juntos unos cuantos españoles, durante varios días, en Munich, y haber pensado en alta voz, juntos, acerca del porvenir de España.

Ridruejo, como unos cuantos más, prefirió la expatriación. Se instaló en París. Y durante su expatriación, ha visitado países, ha escrito, ha dado conferencias, ha publicado un libro —«Escrito en España»—, ha conocido mucha gente. En todo momento ha vivido obsesionado con España y con el problema español. De sus actividades en la expatriación, el Gobierno franquista debe estar enterado a juzgar por la escandalosa vigilancia policiaca de que era objeto.

Un buen día, Ridruejo decide volver a España. Pide pasaporte, el pasaporte a que tiene derecho todo español. Lo pide a los representantes diplomáticos del Gobierno franquista instalados en París. Y se lo niegan. Pero Ridruejo no se resigna; un día del mes de abril pasa la frontera clandestinamente. Camino de Madrid, por carretera, ya cerca de Bilbao, es interceptado por los servicios policiacos franquistas. Y esos servicios policiacos —hay que suponer que después de consultar con sus superiores—, lo devuelven, también clandestinamente, a Francia. La policía española le obliga a cometer un delito. Pero Ridruejo no cede. Veinticuatro horas después entra de nuevo, clandestinamente, en España y, burlando la vigilancia policiaca, llega hasta Madrid.

Ridruejo no se oculta. No ha vuelto a España para vivir clandestinamente. Todo lo contrario. Por eso, desde su casa, escribe a la Dirección General de Seguridad diciéndole que se ha reintegrado a su hogar y que estaba a la disposición de las autoridades. La policía le conduce a la Dirección General de Seguridad. De allí, pasa a Carabanchel donde, durante diez días, queda incomunicado. Un juez acaba por procesarlo. Y poco después, venciendo no pocas resistencias, le conceden una de las varias libertades de que gozan tantos españoles: libertad atenuada, libertad condicional, libertad vigilada...

Lo que se ha hecho con Ridruejo, es inconcebible. Mejor dicho, sería inconcebible si no se tratara del régimen franquista, cuyas más altas autoridades viven atormentados por oscuros complejos que no logran superar.

Ridruejo, hemos dicho, es la bestia negra del régimen. Pero no saben qué hacer con él. Cuando estaba en España y quiso salir al extranjero, se lo impedían. Cuando, al fin, clandestinamente, sale al extranjero y después de veinte meses de expatriación, quiere volver a España, no lo dejan entrar en España. Y cuando, a pesar de todo, entra clandestinamente, clandestinamente lo expulsan de su propio país. ¿Cómo explicar comportamiento tan absurdo y contradictorio? Solamente pensando que se le odia, que se le odia cordialmente y que al mismo tiempo, se le teme. Se le teme, no tanto por lo

que ya lleva dicho y escrito —que no es poco— sino por lo que sabe y no ha dicho ni escrito todavía, pero que le creen capaz de hacerlo en su día. Ridruejo ha sido testigo y actor de muchas cosas en momentos decisivos de la tragedia española y sólo esa mezcla de sentimientos inferiores que son el odio y el temor pueden explicar la conducta que con él vienen siguiendo determinadas autoridades franquistas.

¿Habrá proceso? ¿No habrá proceso? El propio Ridruejo, en su libro «Escrito en España», y no refiriéndose a la posibilidad de comparecer ante un tribunal ordinario de justicia, contesta «a una pregunta probable» que más de un lector acaso se haga y que formula de la siguiente manera: «Pero si este hombre confiesa que se ha equivocado una vez, ¿por qué quiere intervenir de nuevo y no se calla?» «Precisamente por eso —conteste Ridruejo—, porque me equivoqué, esto es, porque intervine una vez —sin duda con insignificancia— en el proceso histórico español, me considero comprometido con ese proceso; con España y los españoles. Puede cancelarse el compromiso con unas ideas cuando se reconoce que no sirven y con un partido cuando se le considera corrompido o averiado. Pero el compromiso del hombre civil con su comunidad, no se cancela nunca, a mi juicio, salvo caso de desesperado, dramático, extrañamiento. Yo no estoy aún desesperado de España. Ni las conveniencias, ni el tirón de los afectos han podido convertirme en desterrado o inhibido en mi propia patria. Sin la menor causa de resentimiento, sin la menor codicia de poder o de brillo, he vuelto a la actividad que, a mi juicio, me viene exigida por mi simple conciencia de ciudadano solidario.»

Rodolfo LLOPIS

EN PARÍS

GRUPO FEMENINO

El Grupo Femenino de París ha organizado para el domingo día 21 de junio unas proyecciones cinematográficas en su domicilio social, 198, avenue du Maine, París-14.

La entrada está reservada a los compañeros y simpatizantes de nuestra organización. El Grupo Femenino desea hacer un homenaje a las madres y con ellas a todas las familias socialistas de París.

Amigos y compañeros, el domingo día 21 de junio deben acudir a nuestro domicilio los compañeros de la U. G. T. y del P. S. O. E. para reanimar los sentimientos fraternales y solidarios y alentar al Grupo de Mujeres Socialistas, que se propone tener un papel activo en la lucha por la liberación de nuestro país.

Programa: «Fin de fiesta», película para los mayores, distraída, hablada en español. «Crim Blanc», corto metraje para los niños, hablada en francés. Habrá, además, bebidas frescas y... buen humor.

No faltéis, compañeros. Otra vez nos vamos a encontrar en la Sala grande de la Avenue du Maine.

Por el Grupo Femenino, A. Arcos.

P. S. O. E.

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del P.S.O.E. se reunió el miércoles 3 de junio de 1964.

Se hizo constar en acta el profundo sentimiento que nos ha producido el fallecimiento, acaecido en Buenos Aires, del compañero Fernando Espino, que durante tantos años estuvo al frente de la «Gráfica Socialista», donde, sobre todo, se ocupaba del entonces diario del Partido.

Se examinó una carta del compañero Jiménez de Asúa relacionada con nuestro próximo Congreso.

Se examinaron igualmente los diferentes aspectos del viaje que acaba de celebrar a Madrid el ministro francés de Asuntos Exteriores, así como la decisión que acerca de España adoptó el 2 de junio el Comité de Ministros de la Comunidad Económica Europea, acordándose dar una Nota, conjuntamente con la U.G.T., en la que se exprese la opinión que nos merecen esos dos hechos.

La Comisión Ejecutiva, por último, fijó la fecha de la celebración de nuestro IX Congreso. Tendrá lugar los días 6, 7, 8 y 9 de agosto de 1964.

Le souvenir de Louis de Brouckère

Il y a aujourd'hui treize ans que Louis de Brouckère nous a quittés. Son enseignement et son exemple n'ont cessé d'éclairer les militants qui avaient alors l'âge d'homme. Qu'était-ce pour lui que le socialisme ?

Une doctrine purement humanitaire ? Non. De meilleures conditions de travail, des salaires et des pensions plus convenables, une sécurité sociale digne de ce nom : ce sont là des progrès qui ne sont que des étapes.

Des capitalistes intelligents peuvent y trouver les mêmes avantages qu'à améliorer le rendement de leurs machines. Ils peuvent y chercher le moyen de maintenir en tutelle une masse qui, dans leur idée, doit perdre son mordant dès qu'elle est libérée de la misère et de l'insécurité.

Pour de Brouckère, le socialisme n'est pas davantage une simple théorie économique.

Extension du secteur public, planification, redistribution du produit national : ces changements ont une grande importance, mais ce ne sont pourtant que des moyens.

L'objectif, c'est une société égalitaire et fraternelle d'hommes libres.

Société sans classes, nécessairement. Mais cet aspect des choses est surtout négatif. On peut concevoir une société sans classes se réalisant par l'expansion continue de la productivité et du pouvoir d'achat. Hier l'électricité, aujourd'hui l'automatisation, demain l'énergie nucléaire, peuvent faire des miracles, mais non pas changer en êtres libres des créatures crédules. Alors, on est presque tenté de dire : à quoi bon ?

L'objectif socialiste, selon de Brouckère, est dans la libération la plus complète.

Il n'a rien de chimérique. Des peuples comme le nôtre commencent à peine à connaître les moyens dont ils disposent. Ils sont encore mal affranchis des préjugés et des docilités qui ont prolongé jusqu'ici leurs servitudes.

Que les forces conservatrices rétablissent leur prépondérance sur l'enseignement, spécialement au niveau supérieur, et tous les progrès apparents seront déformés dans leurs effets réels.

De là l'extrême défiance qui s'impose à l'égard de tout succès temporaire qu'il faut payer de concessions durables. De Brouckère n'était pas hostile à la démocratie chrétienne, mais il était intransigeant en face du catholicisme politique.

Où est la différence ? Des expériences répétées l'ont marquée. Il existe, chez les catholiques, des esprits droits et généreux, des bonnes volontés sincères, qui ne demandent qu'à s'entendre avec nos militants, sur le terrain économique et social. Mais, neuf fois sur dix, dans le passé, il est apparu que leurs buts restent à mi-chemin des nôtres et qu'une limite est tracée que les dirigeants, en tout cas, ne franchissent pas.

Les idées vont leur train et tout cela peut changer. De Brouckère en convenait. Mais il demandait aux socialistes de ne croire aux changements que sur preuve et non seulement par sens de l'opportunité.

Tel est bien le sentiment dominant, aujourd'hui encore, dans le parti et les organisations de l'Action commune où rayonne le souvenir du grand disparu.

V. L.

Sans jugements et sans enquêtes

Répression massive en Chine populaire

Un texte fort intéressant vient de nous tomber sous les yeux :

« Le 1^{er} août 1957 a été prise une décision du Conseil d'Etat de la République populaire de Chine sur la « rééducation par le travail », attribuant aux organismes administratifs le droit, sans jugement et sans enquête, de faire enfermer dans des camps spéciaux, pour un temps indéterminé, n'importe quel citoyen chinois. En se fondant sur cette décision, des personnes sont soumises à la « rééducation par le travail » pour avoir refusé de changer d'emploi ou « pour s'être mêlé constamment du travail des autres sans raison aucune », etc. Ces mesures de répression se sont abattues sur des centaines et des centaines de milliers de personnes. »

Et, plus loin, on lit encore : « En l'absence de démocratie à l'intérieur de l'Etat et du parti, la dictature du prolétariat en Chine se transforme en une sorte de dictature d'un groupe de dirigeants. »

Qui a écrit cela ? Un journal américain ? Un journal anti-communiste ? Mais non !

Ces textes ont été publiés par le journal soviétique « Izvestia » qui se plaint d'ailleurs des violations de la légalité en Chine.

L'opinion du journal officiel du gouvernement soviétique sur le régime chinois revêt certes une grande importance.

L'ordonnance chinoise date cependant de 1957. Il a donc

fallu sept années avant que le journal russe ne découvre ces quelques vérités.

Mais il n'est jamais trop tard pour bien faire...

Le voyage espagnol de M. Couve de Murville

Il n'y a pas de prescription !

Le voyage de M. Couve de Murville en Espagne ne s'inscrit pas tout naturellement dans le cadre des réalités européennes, comme on voudrait nous le faire croire.

D'abord, Franco n'a jamais cessé d'être ce qu'il fut en 1936 : un dictateur, la créature de Hitler et de Mussolini, et le bourreau du peuple espagnol. A ceux qui nous objecteraient qu'on ne fait pas de politique avec des ressentiments, nous pouvons répondre que le général de Gaulle ferait bien de s'inspirer de cette sage maxime à l'égard des deux grandes démocraties anglo-saxonnes, qui ne pratiquèrent peut-être pas toujours le fair-play au temps de la France libre et de la France combattante, mais qui, du moins, sauvèrent la démocratie en détruisant le nazisme et le fascisme d'où était né, dans le sang et dans les ruines, ce même franquisme auquel notre

ministre des Affaires étrangères accorde l'hommage équivoque de sa visite.

Dira-t-on que l'Espagne est devenue un élément indispensable

Par Jean Lechantre

ble du Marché commun et qu'elle peut, telle qu'elle est, jouer un rôle important dans une Europe unie ? Ce n'est pas vrai. L'Espagne de Franco est, hélas ! un pays sous-développé, et le niveau de vie des malheureux Espagnols est le plus bas d'Europe. La pire réaction politique, un obscurantisme fanatique que l'Eglise d'aujourd'hui songe tardivement à répudier, le conservatisme social le plus féroce — tout cela fait que l'Espagne franquiste n'est à aucun degré en état de soutenir quelque

compétition européenne que ce soit. Il est clair, pour tout dire, que la voie du progrès, en Espagne, passe par le renversement de la dictature de Franco.

Qu'y a donc à Madrid le ministre des Affaires étrangères de la République française, si non consolider en quelque manière le pouvoir du dictateur ? Aux yeux des démocrates de ce pays, le seul régime espagnol légitime demeure la République attaquée en juillet 1936 par un coup d'Etat militaire, et écrasée en 1939 par la conjuration du fascisme européen, quelques mois avant la deuxième guerre mondiale dont la guerre d'Espagne fut le prélude, et après des années d'une lutte héroïque où les démocraties d'Europe eurent la faiblesse de ne pas s'engager, ce qui leur coûta cher !

Vieux souvenir ? Oui, sans doute. Mais un crime reste un crime, et le temps ne fait rien à l'affaire. Pour Franco, il n'y a pas prescription !

Secretariado Profesional de la Enseñanza (F.E.T.E.)

Este Secretariado ha sido invitado a participar en las reuniones del Consejo General del Secretariado Profesional Internacional de la Enseñanza, que se celebrarán en París, del 13 al 17 de julio, en el Palacio de la Unesco.

El orden del día de estas reuniones abarca los siguientes puntos: Día 13: Reunión del Consejo General; sesión de apertura y examen de la gestión del S.P.I.E. Día 14 de julio: Se aprovecha la fiesta nacional francesa para hacer una excursión fraternal ofrecida por "Force Ouvrière".

Día 15: Escuela de verano; Campaña de alfabetización; Informes y discusión. Día 16: Por la mañana, Escuela de verano, y por la tarde reunión de la Comisión de Resoluciones del S. P. I. E., y día 17: Reunión del Consejo General; Peticiones de afiliación; Resoluciones y Sesión de clausura.

Durante las sesiones arriba citadas será objeto de examen la Escuela de verano y las ponencias presentadas por la Unesco al respecto, participando un representante de Europa (Italia), otros de Africa Central (Cameroon) y otros de Africa del Norte y de Asia.

En las ponencias se estudiarán los dos puntos concretos siguientes: ¿Ha de hacerse la alfabetización a través de las lenguas vernáculas o a través de un idioma de importancia internacional? ¿Ha de confiarse la alfabetización de los adultos a los maestros, además de la función que tienen a su cargo en la Primera enseñanza o bien a equipos docentes especializados?

El Secretariado Profesional de la Enseñanza (F.E.T.E.), de la U.G.T., hace constar para conocimiento de los afiliados adscritos a este Secretariado que se interesen por las cuestiones de enseñanza que podrán asistir, si lo desean, a la Escuela de verano del Secretariado Profesional Internacional de la Enseñanza, con sólo escribir al secretario del Secretariado, compañero Ricardo Hernández Alvario, 18, rue du Dr. Roux, Paris-XV.

Esperamos que los compañeros ugetistas de la Enseñanza se interesen por estos importantes asuntos y para las aclaraciones o informaciones complementarias que deseen obtener, escriban al compañero Alvario, según se indica más arriba.

¿Qué pasará en la India después de Nehru?

Desde su independencia, la estabilidad política de la India debió mucho a la presencia del señor Nehru al frente del Gobierno. Las fuerzas de desunión fracasaron, en parte, gracias a su prestigio personal y a su talento de hombre de Estado. Sin embargo este factor es, solamente, el más visible de todos los que han conseguido asegurar el libre funcionamiento de la democracia sin comprometer por ello la estabilidad de las instituciones.

El Congreso Nacional de la India, así como los otros partidos democráticos que se han destacado después, han encontrado sus jefes. Entre su élite figuran, además, eminentes periodistas, profesores, reformadores sociales, miembros de profesiones científicas, animadores de grandes proyectos, en fin, planificadores que han ejercitado sus talentos preparando los tres planes quinquenales cuya realización se ha escalonado hasta este año. Sin el concurso eficaz de esta fracción, los esfuerzos personales del señor Nehru apenas hubieran sido fructuosos.

La división de la sociedad india en castas, la multiplicidad de lenguas y de culturas regionales, la desconfianza entre hindúes y musulmanes, la rivalidad entre el Norte y el Sur, todos estos factores latentes de desintegración podrán también poner en peligro el desarrollo de la democracia en la India.

En lo que concierne la amenaza de movimientos subversivos y de organizaciones extremistas, el partido comunista, que hasta una época reciente tenía una gran fuerza en ciertos Estados de la India, ha sufrido un marcado retroceso como consecuencia de la invasión armada china en la frontera nordeste, en 1962, es presa de luchas intestinas mortales entre su tendencia pro-soviética y su tendencia pro-china. Sin subestimar sus posibilidades de restablecer la concordia en su seno, no parece que, en un porvenir inmediato, pueda constituir un grave peligro para la estabilidad política de la India. A la extrema derecha, una organización casi fascista, que tiene su origen en la comunidad hindú, ha reclutado numerosos adherentes entre la pequeña burguesía del Norte y del Centro a comienzos de los años 1950, pero este partido no ha manifestado una gran actividad durante los recientes períodos.

Los peligros más temibles para la estabilidad de la India residen en el aumento de la población, que es más rápido que el desarrollo económico del país y en el hecho de que los campos están desprovistos de competente personal de dirección. La influencia del señor Nehru ha sido más profunda en materia de política

extranjera. Desde 1959, sin embargo, el neutralismo, del que ha hecho su línea de acción, ha sido combatido a la vez en el seno del Parlamento y fuera de él. Después de la agresión china de 1962 y el fracaso militar que sufrió la India, se produjo incluso una revuelta latente en las filas de la representación parlamentaria del Partido del Congreso, revuelta que ocasionó la eliminación del Gobierno del ministro de la Defensa Nacional, señor Krishna Menon.

Es evidente que la India, con sus recursos limitados, encontrará dificultades para aumentar sus gastos para la defensa nacional y asumir, al mismo tiempo, la carga que implica la ejecución de sus planes — ya insuficientes — de desarrollo económico general y de mejora de las condiciones de vida del pueblo. El carácter apremiante de este problema estimulará, probablemente, los esfuerzos de los que, en el país, reclaman el estrechamiento de lazos con el Occidente, la mejora de relaciones con el Pakistán por medio de un arreglo mutuamente aceptable de la cuestión de Cachemira y, además, la adopción de medidas destinadas a facilitar la inversión de nuevos capitales extranjeros en la India.

Todo hace creer, sin embargo, que hasta sin Nehru el Partido del Congreso continuará durante un largo período siendo el mayor partido de la India y el que recoja más sufragios populares. No obstante, no existe el hombre providencial para suceder al señor Nehru. La época de los jefes de este género parece haberse terminado en la India. El próximo primer ministro no será un héroe nacional sino un hombre de Estado competente, que será guiado por los miembros de su Gobierno más de lo que lo ha sido el señor Nehru. El más probable sucesor de este último es el señor Lal Bahadur Shastri (1), que ha compartido la carga del Poder durante la enfermedad del actual primer ministro. Es un socialdemócrata moderado de una integridad y una competencia indiscutidas, pero no pretende ser marcado por el sello del destino. En todo caso, en la nueva ocasión, el puesto de primer ministro perderá de diferentes maneras la importancia que había adquirido bajo Nehru.

El presidente de la República — señor Raja — cuya personalidad ha sido eclipsada por la de su primer ministro, tendrá, probablemente, más influencia que antes. El fin de la era Nehru puede ser tan fluctuante como el de la era Gandhi hace dieciséis años. Puede ser que el mayor éxito del señor Nehru haya sido que bajo su autoridad la India haya conocido una estabilidad política y una flexibilidad suficientes incluso para realizar el cambio de la dirección del Gobierno sin que nazcan graves peligros de desorden o de alteración de los principios y las prácticas de la democracia.

Sibnarayan RAY

(1) En efecto, el señor Lal Bahadur ha sido designado primer ministro de la India. (N. de la R.).

El problema de ser demasiado ricos

La reciente revolución en Brasil es una guerra de España resumida en tres días de lecciones prácticas. Al lado de los grandes propietarios de haciendas vastas como provincias, millones de trabajadores del campo mueren secularmente de hambre. Todos los hombres honrados que se han inclinado sobre el problema han coincidido en la necesidad de profundos cambios en las estructuras agrarias por lo menos. La reforma agraria iba a ser emprendida, pero no andaba, y el paralelo continúa mucho más allá de las palabras. Como en política sólo cuentan la acción y los hechos, comprobamos que la reacción y el ejército han impuesto un inmovilismo que permite a todos los turistas y gentes "de bien" la continuación de la "dolce vita" de la playa de Copacabana. La reacción popular, nuestro 18 de Julio, no ha existido. En cambio, la caza a los "revolucionarios", universalmente bautizados de comunistas, se ha desencadenado y nos devuelve a tristes equivalencias. Los Estados Unidos han reanudado la política tradicional, el "kennedysmo" ha muerto con el presidente asesinado. Johnson vuelve a los más tristes errores de la diplomacia norteamericana. El resumen es elástico, corresponde a líneas de fuerza que han sido de sobra analizadas. Hoy voy a permitirle otro lujo. El resumir unas informaciones de actualidad sobre las tensiones y los peligros de la economía americana.

Estas informaciones proceden de una seria y profesional revista financiera francesa. No tiene ningún carácter sensacional. Hablaremos de los problemas económicos de la nación en la que el capitalismo ha alcanzado su mayor desarrollo. Resulta alucinante que no sea necesario en ningún momento, para una inteligencia imparcial, subrayar cómo nuestra visión socialista del mundo se encuentra justificada a cada paso y tras cada una de las cifras expuestas. No hablaremos del problema negro, específicamente americano, que será sin duda cada vez más grave en los años a venir. Sólo del equilibrio difícil de la economía americana, con datos y cifras que justifican por todas partes nuestra visión del mundo.

A raíz de la gran crisis de 1929 —hundimiento de la Bolsa de Nueva York, las acciones de la U.S. Steel pasan de 261 dólares a 22 dólares en 1932—, el paro se instala en el país. A pesar de los esfuerzos de Roosevelt, afectaba en 1939 al 17 por 100 de la mano de obra —había llegado al 25 por

100 en 1933. El año pasado el paro obrero conoció un porcentaje medio del 5,70 por 100, es decir, más de cuatro millones de obreros sin trabajo. Entre los negros la situación es especialmente

Por Antonio Ibérico

te grave. En el sector de los jóvenes, es un hecho hoy que un joven americano de cada ocho entra en el mercado del trabajo a los veinte años inscribiéndose como obrero parado.

¿Cuál es la raíz del mal? El exceso de producción. América es un país que tiene demasiado de todo y eso cuando el material económico anda muy lejos de ser plenamente utilizado. En los Estados Unidos el gran problema es vender la producción. El presidente de la Comisión senatorial de Negocios Extranjeros amenaza a Europa: «No chickens, no soldiers» (si no queréis pollos no os daremos soldados). Y el próximo "Kennedy-Round", al que nadie acuerda grandes probabilidades de éxito, será una conferencia consagrada a los problemas de la exportación, especialmente hacia Europa.

Los Estados Unidos están en situación excedentaria:

- 1), en mano de obra,
- 2), en medios de producción,
- 3), en capitales a emplear,

lo que provoca toda una serie de expedientes que están muy lejos de las soluciones clásicas del capitalismo. Ya no se buscan ni siquiera compradores solventes: una política de préstamos y donaciones de hecho permite la exportación de una parte de los excedentes. Cuando envía trigo a la India o los nuevos países independientes del Norte de África, Washington ayuda en realidad a los agricultores americanos. El secretario de Estado para la Agricultura pide al Congreso una nueva ley para limitar las siembras de cereales. La ayuda a los "países en vías de desarrollo" es otro medio de ayuda interna. Sobre cien millones de dólares acordados a los países, 80 ó 90 millones quedan entre las manos de los americanos a cambio de exportaciones de excedentes agrícolas o industriales, cuya acumulación plantearía problemas que desembocan en lo imposible. La supresión de la ayuda al extranjero representaría un millón de parados más.

Hay otros dos grandes consumidores insolventes más de los productos americanos: los armamentos atómicos, que sólo están

al alcance de Estados gigantes, y la política espacial. El doctor Weaver, que fue presidente de la "American Association for the advancement of science", hablando de la cifra fabulosa de treinta mil millones de dólares en que se estima el costo del programa "Apolo" que proyecta enviar dos americanos a la luna hacia 1970, dice: «Con esos millones podríamos, a la vez, consentir a cada profesor, durante diez años, un aumento de sueldo de 10 por 100; conceder diez millones de dólares a cada uno de nuestros mejores colegios; fundar cincuenta mil becas de cuatro mil dólares para los mejores nuevos estudiantes en Ciencias; crear, a razón de doscientos millones de dólares cada una, diez nuevas Facultades de medicina; erigir una Universidad en cada uno de los 53 países que han entrado en las Naciones Unidas después de su fundación; crear tres fundaciones equivalentes a la Fundación Rockefeller. Y aún quedarían cien millones de dólares de sobra para, por ejemplo, contribuir a la difusión y divulgación de la ciencia.» ¡Cara expedición lunar!

No sólo la producción de cereales es objeto de limitaciones. Cada mes, por ejemplo, en el Texas, una Comisión determina el tanto por ciento de producción petrolera autorizada. En febrero de 1964 ha sido fijada al 29 por 100 de las posibilidades, lo que es menos de un tercio, y, aún así, los técnicos han saludado la cifra como "el nivel más elevado concedido desde hace un año". Kennedy, para eliminar los excedentes, había llegado hasta provocar el desequilibrio del presupuesto federal, a un déficit de más del 10 por 100 para «inyectar once a doce miles de millones de dólares en mi vida, mi generación preocupada, inquieta, sedienta, deseosa y dispuesta a conseguir restablecer en España un régimen que permita a todos los españoles vivir en su tierra natal. Lograr que, vosotras, madres de España, podáis concluir la obra que emprendisteis dentro de España. De ofreceros, madres, todo el bienestar y la tranquilidad que os merecéis. Para hallar lo requerido, no frenar a vuestros hijos, impulsarles en sus anhelos, vencerlos de que ser joven es sinónimo de ser activo. Indicarles vuestra fe y decirles que a su edad, quedarse indiferente ante la tragedia de España constituye una traición a su origen, a sus padres, a ellos mismos.

Transmitirles, madres, vuestro ardor; repetirles que el mejor medio para cumplir con su deber es persistir en la lucha.

Un ejemplo de justicia social en España

Aunque parezca increíble en un mundo civilizado y en un país donde todos los días están los periódicos ensalzando "la gesta social" del franquismo, ha sido expulsada de su domicilio, en San Sebastián, una familia de nueve personas.

Este es el caso concreto: El señor Angel Pérez, domiciliado en el número 4 de la calle Juan José Plado, en San Sebastián, ejerce

en esa casa las funciones de portero. Tiene siete hijos, siendo el mayor una niña de doce años. Como se acostumbra en España, su sueldo es insuficiente para satisfacer las necesidades de su familia. Por otra parte, por el sistema español de puntos, no estando en una empresa de muchos asalariados, no tenía ninguna ayuda familiar. Estaba obligado a trabajar cuando podía, fuera de la portería, para no dejar el hambre reinar en su casa. Pero en ningún momento se le puede acusar de abandonar su puesto de trabajo, pues lo dejaba siempre confiado a su esposa, que lo atendía.

De repente, la administración de la casa le comunicó que quedaba expulsado y que por lo tanto tenía que buscar trabajo y abandonar su domicilio. No se le dio razón valedera. Se piensa que el único motivo de la expulsión es que tiene siete hijos, lo que puede molestar a los inquilinos.

A pesar de sus gestiones, fue rápidamente expulsado, efectuándose la expulsión por la Magistratura de Trabajo. Le pusieron los muebles en la calle y debió encontrar donde alojarse con urgencia, en condiciones desastrosas. Buscó trabajo, pero no lo encontró. Esto no es de extrañar, pues

un obrero que tiene siete hijos representa en puntos una carga que las empresas españolas no quieren atender y por lo tanto prefieren solteros o casados sin hijos.

Este acto escandaloso pone de manifiesto la verdadera situación social de España. En cualquier otro país de Europa la expulsión no hubiese podido ser realizada sin motivos fuertes. El expulsado hubiese podido recurrir a la protección de su sindicato y de las leyes sociales existentes. Se le hubiese dado un largo plazo para poder buscar alojamiento, en caso de haberse demostrado que la expulsión estaba justificada.

Además de la insuficiencia crónica de los salarios de miseria de nuestro país, es de señalar el escándalo de los puntos, cuya legislación está concebida de tal manera que un obrero con siete hijos no tiene ninguna ayuda familiar y que su familia numerosa es un obstáculo para que encuentre trabajo.

Este señor, como otros tantos compatriotas, no tendrá, de seguir así las cosas, más remedio que abandonar su patria para poder al fin disfrutar de alguna justicia social.

Vergüenza, vergüenza da hoy en España después de veinticinco años de "paz".

J. M.

MADRE

Por DRIDMA

Se celebra en Francia la Fiesta de la Madre. Quisiera aprovechar esta fecha para dedicar un trabajo a la madre, rindiendo a mi modo un homenaje muy sentido a todas las madres y, con ello, a las mujeres. Parecería un poco necio dejarse la pluma redactase los sentimientos que dedico a mi madre. Procuraré que encaje en el cuadro de nuestra prensa.

En todos los idiomas del mundo, la palabra madre es para el hijo sinónimo de universo, universo que solo él conoce, que solo en él vive. Es sinónimo de protección, protección que el niño y el adulto encuentran entre los brazos de su madre. Es sinónimo, también, de amor, amor desinteresado y absoluto que desde que llega al mundo el niño posee, cariño que guarda, cariño que se encierra en el beso de una madre. La palabra madre ha sugerido maravillosas canciones, fantásticos poemas. La palabra madre encierra en sí tanto misterio inexplicable, tanta dulzura incalculable, tanto consuelo, que desde que se aprende a hablar hasta que se deja de existir las cinco letras llegan a los labios en caso de dolor, de pena, de angustias; hombre o mujer, niño o adulto, casado o soltero, cuando sufre, cuando padece, cuando está alegre, en los momentos trágicos de su vida, piensa silenciosa o ruidosamente en su madre.

Estas comprobaciones evocadas, se me ha ocurrido pararme a medir hasta qué punto la madre es responsable de la existencia de su hijo. Partiendo del principio de que no hay madre mala, ya que el atributo de madre no se puede conceder simplemente por haber traído un ser al mundo, sino por saber hacer de él un hombre, una mujer, un hijo. Esta convicción me la confirma aún más por la lectura de algunos "faits divers" que se publican en la prensa. Si se considera las tragedias de la infancia y de la adolescencia, se ve que casi siempre son consecuencias de un hogar deshecho, de una familia desunida. Me convenzo cada vez más que el futuro marido, la futura esposa, el futuro padre o madre lo serán si antes han gozado del cariño maternal...

De esto a decir que la madre es el ser que más política hace hay muy poco camino. Sí, amigos lectores. Desde la cuna, la madre prepara al futuro ciudadano. Al hombre justo y leal que constituirá una sociedad justa y leal. Desde la cuna, la madre le inculca el cariño a una comunidad que en pequeña esfera, representa la familia. Es la madre la que más puede contribuir en la elaboración de una sociedad de hombres libres, iguales, honrados e inteligentes.

Estas reflexiones no siempre se conciben y parecerán paradojas cuando se sabe que, generalmente, la mujer es reacia a los problemas políticos. Me limitaré hoy a intentar disipar algunas inquietudes que he podido observar en las madres españolas de 1964.

En casi todas las familias españolas, el sublevamiento militar de 1936 ha supuesto un drama; a veces, tragedias. Muchos hogares fueron los que se vieron divididos. En otros casos la familia sufrió un derrocamiento. En general, la "madre" se vio sola con sus hijos frente a las vicisitudes, frente a la ira fascista, sola, frente a una vida cruel e ingreta. Que el marido estuviese en los penales franquistas o en

tierra extraña, era igual; la esposa sabía que debía ella luchar para que su marido viviese, y para que sus hijos volviesen a ver a su padre. Esta fue la situación en que la mujer española se encontró en 1939. Madres y esposas, hermanas o hijas, se vieron privadas de los varones de la familia; y aquellas quienes en la mayoría de los casos creían despreocuparse de los problemas políticos, supieron no solamente solidarizarse con la causa de sus maridos o hermanos, sino que contribuyeron muy activamente en el mantenimiento de la dignidad. Supieron inculcar a sus hijos un cariño hacia el padre lejano o enterrado. Supieron crear los hombres y mujeres que deberán construir la futura España.

A todas estas madres, a estas esposas, a quienes expreso hoy mi admiración y mi deseo de igualarlas, las pido que ahora respondan tan magníficamente como antaño, e impulsen a sus hijos o a sus hijas para que sepan, también ellos, cumplir con su deber. Les ruego alejen de su mente todo sentimiento temeroso susceptible de paralizar el espíritu de sus hijos. Sentimiento de temor, de conservación, que si bien comprendo, no puedo admitir.

Puede que se me reserven críticas severas, pero creo que cada madre sabrá comprender mi inquietud y compartirá mi amor a la familia, a nuestro suelo, a una existencia que nos han quitado, a una tarea que nos llama.

¡No ser severas, madres! Lo que vuestros hijos sienten, el deseo de reconquistar la libertad para el pueblo español, se lo habéis inyectado vosotras. El amor a vuestra tierra, a vuestro sol, a vuestra vida, se lo habéis comunicado vosotras. El orgullo que les hace imitar a sus padres siguiendo su camino, se lo habéis enseñado vosotras.

Vosotras, también, les habéis enseñado a juzgar. A condenar la injusticia y defender la libertad. Vosotras les habéis demostrado cómo se vence, cómo se eleva, cómo se dirige una sociedad. Y vosotras, madres de España, deberéis, donde quiera que estéis, contribuir para que vuestros hijos cumplan, tal y como vosotras lo hicisteis, con su obligación. En vuestro corazón de madre no os debe caber el más mínimo recelo. Vuestros labios de madre no deben expresar dolencias por estimar que ya habéis sufrido bastante con los padres para empezar ahora a padecer por los hijos.

Debo excusarme antes de concluir por no haber considerado los suspiros, los llantos, el dolor que han soportado las madres. Las inquietudes que ocasionan los hijos y más aún cuando éstos se ocupan de política. Me gustaría lograr consolar vuestra alma diciéndoles que los hijos suelen ser lo que vosotros, padres y madres, hacéis.

Deseo consolarlos, también, reines de dólares suplementarios en el circuito de los gastos privados. Johnson ha continuado esta política haciendo votar al Congreso un vasto programa de reducciones fiscales, declarando: «El objetivo del Gobierno es "estimular la demanda", incitar a "tal o cual inversión", y, en definitiva, suscitar "empleos nuevos". Sólo creando nuevos consumidores se podrán crear nuevas empresas y grandes trabajos».

En definitiva, y sin salir de lo económico, sin ninguna noción de humanidad ni de solidaridad, los problemas del capitalismo más desarrollado, son, en su simple exposición, una crítica ardiente del sistema. Ya que mientras los Estados Unidos tienen a la vez paro y excedentes cuya liquidación plantea los más aventurados problemas financieros, los países pobres son cada vez más desesperadamente pobres. Se ha proclamado hace poco en Colombia: «Hace veinte años un "Jeep" nos costaba quince sacos de café, y hoy nos cuesta treinta y tres».

Hay en el mundo un desequilibrio interno esencial que todos los Francos de la tierra son incapaces de colmar.

EN TOULOUSE

El sábado día 13 de junio, a las nueve de la noche, se celebrará un gran baile, organizado por las J. S. E. en su local, 69, rue du Taur.

La entrada será gratuita. Ambiente español. Ambigu.

P.S.O.E.

BURDEOS

El domingo día 21, a las diez de la mañana, celebrará esta Agrupación asamblea general ordinaria en la que se tratarán asuntos de interés, por lo que deben asistir todos los afiliados.

El Comité.

IMPRIMERIE SPECIALE
26 - 30, Rue Sainte
MARSEILLE 1^{re}

FERNANDO ESPINO

Querido lector, permíteme que, lleno de congoja, abra un paréntesis en estos recuerdos juveniles para dedicar el espacio de hoy a otro más, de la vieja guardia, que se nos ha ido para siempre: Fernando Espino, regente de "El Socialista" durante muchos años. La primera noticia del grave estado de salud la supe por Jiménez Asúa en carta fechada el 8 de abril en Buenos Aires; la confirmación de su triste final, ocurrido el 26 del citado mes en la Clínica-Hospital del Centro Gallego de la capital argentina, por "Juan de Navarra". Los dos, muy encariñados con él.

Espino era madrileño de pura cepa. Su niñez se deslizo en la barriada del Puente de Segovia, cuya artística ermita se conocía de memoria, y en la que no fue bautizado porque no estaba habilitada para ello. Su origen familiar fue humilísimo, y en su infancia vendió periódicos y vasos de agua en los alrededores de la Plaza de Toros y en otros lugares públicos. Antes de los diez años ya trabajaba en una imprenta, por cierto, uno de los peores "chamizos" del Madrid de entonces. Espino nació el 28 de diciembre de 1883, año de nutrida historia para las efemérides de calendario. He aquí algunas:

En 1883, Plejanov y Axelroff fundan en Rusia el Partido Socialista de tendencia marxista; Guesde y Lafargue cumplen condena en Santa Pelagia, París, donde redactan el Programa del Partido Obrero Francés; Segismundo Moret, ministro de la Gobernación, publica un decreto creando la Comisión de Reformas Sociales, que sirvió a nuestros fundadores de maravilloso trampolín para exponer desde el Paraninfo de la Universidad Central los ideales marxistas. Federico Nietzsche publica "Así hablaba Zaratustra"; Marcelino Menéndez Pelayo, "Historia de las ideas estéticas"; Augusto Bebel, "La mujer en el pasado, en el presente y en el porvenir" (una de las obras que más impresión me produjeron en mi juventud), y aparece en Stuttgart la revista "Die Neu Zeit", donde Carlos Kautsky puso cátedra.

Alfonso XII va a Berlín y acepta ser coronel honorario de un regimiento kaiserista. Al regresar por París se producen graves sucesos a cargo de nacionalistas franceses, y el Gobierno de Madrid se tambalea. En Badajoz surge un movimiento militar republicano, prontamente dominado. Nacen en 1883: Gregorio Zinovief, en Rusia; Luis Companys, en Tarrós (Lérida), fusilado en Montjuich el 15 de octubre de 1940; Eduardo García, presidente del Grupo Socialista del Sena durante veinte años, en Lorca (Murcia); Eugenio Urréjola, fundador de la Juventud Socialista de Elbar; Juan Antonio Suárez, de la de Oviedo; Tito Zaniboni, diputado socialista italiano que intentó eliminar a Mussolini. En 1883 falleció en Córdoba el socialista utópico Fernando Garrido.

El 3 de enero de 1883 nació Clemente Attlee; 18 de febrero, el escritor griego Nicos Kazantzaris; 24, el cardenal Cicognani; 26, el pintor extremeño Eugenio Hermoso; 12 de marzo, Lucio Martínez Gil; 30 de abril, Indalecio Prieto; 9 de mayo, José Ortega y Gasset; 28 de junio, Pedro Laín; 2 de julio, Benito Mussolini; 10, Juan Ventosa Roig, cooperativista catalán; 11, Mariano Marfil, que dio posesión del Ministerio de la Gobernación, el 14 de abril de 1931, a don Niceto Alcalá-Zamora y a sus ministros; 25 de septiembre, Carlos Lussy, diputado socialista francés; 11 de noviembre, el compositor suizo Ernesto Ansermet; 25, Diego Martínez Barrio; 10 de diciembre, el inquisidor ruso Andrés Vichinsky, y el 22, Enrique Sellier, de honrosa historia en el municipalismo socialista francés.

Fallecieron en 1883: el de enero, Jenny Longuet, hija de Marx y madre del que fue diputado socialista francés Juan Longuet; 13 de febrero, el compositor Ricardo Wagner; 14 de marzo, Carlos Marx; 4 de mayo, Francisco de Paula Canalejas y Casas, el más ilustre de la generación de ese apellido, y el 3 de septiembre, el escritor ruso Turgueniev.

Veamos ahora la fecha del 28 de diciembre —día de inocentadas, unas ingeniosas y otras atrevi-

das—, computando fichas de años diferentes, sin aspirar a agotar el tema:

El 28 de diciembre de 1852 nació en la provincia de Santander el sabio Leonardo Torres Quevedo; en 1859, en Inglaterra, muere lord Macaulay; en 1865, en Madrid, nace Pedro José Pidal, cacique asturiano; en 1869, en Filadelfia se funda la Asociación Caballeros del Trabajo, preliminar de la Federación Americana del Trabajo; en 1874, el capitán general de Castilla la Nueva, Primo de Rivera, garantiza al Gobierno de Sagasta que el ejército bajo su mando, sería fiel al régimen, sin perjuicio de lo cual, a las pocas horas, se sublevó adiriéndose al movimiento militar de Sagunto, "inocentada" que le va-



Fernando Espino y su familia, en Buenos Aires.

lió ser uno de los personajes más en boga durante la Restauración; en 1890, en Lérida, nace Salvador Seguí, "Noy del Sucre", asesinado en Barcelona el 10 de marzo de 1923; en 1895, en París, primera proyección pública en un café de una cinta cinematográfica por los hermanos Lumière; en 1898 llegan a Madrid los restos de Santocilde, Vara del Rey y Eloy Gonzalo, cuya vida perdieron en la manigua cubana; en 1908, temblor de tierra en Messina causando cerca de ochenta mil víctimas; en 1937, en Bajos Pirineos, fallece el compositor Maurice Ravel; en 1947, en exilio, muere Víctor Manuel III; en 1948, asesinato del que hacía de jefe de Gobierno en Egipto; en 1959, en Méjico, fallece el escritor Alfonso Reyes; ese mismo día y año, en España, protegido por Franco, muere el jefe nacionalista croata Ante Pavelich, complicado en el asesinato del rey Alejandro de Yugoslavia y del mi-

prohibidos y escenas de subido color obligaban a la Guardia civil, encargada de la vigilancia por aquellos parajes, a deshacer a sablazos los garitos que improvisaba la golfería barriobajera. Veinte años después, aquellos contornos habían cambiado en parte de fisonomía, conservando, no obstante, demasiadas lacras de un pasado tan reciente. Cuando fui teniente de alcalde de La Latina contribuí a que la Municipalidad instalara alumbrado eléctrico o por gas —se usaban los faroles de petróleo, casi siempre inutilizados—; urbanicé el paseo de Extremadura y sus contornos, instalando fuentes y facilitando el que los vecinos pudieran llevar el agua a sus viviendas; prohibí que las aves de corral disfrutaran de tanta libertad como para que convirtieran las calles en vertedero público, y se abrieron los Grupos escolares de "Joaquín Dicenta", "Tirso de Molina" y "Rosario Acuña", éste

Apuntes históricos

Recuerdos del tiempo joven

— LXXXVII —

Andrés SABORIT

nistro francés Barthou, en Marsella, y en 1963 se extinguió el compositor alemán Pablo Hindemith.

Como se ve, el día y el año en que nació Fernando Espino es abundante en acontecimientos históricos.

La barriada del Puente de Segovia, por aquellos años, no era escenario de buenas costumbres. La Cuesta de la Vega figura en la leyenda negra matritense. Las pedreas, batallas campales, juegos

dirigido por Julia Alvarez, diputada socialista que no consiguió hacerse estimar de aquel vecindario por la escasa atención que prestaba a la educación de la infancia.

Con motivo de uno de mis artículos anecdóticos, Espino me escribió una carta de la que tomo lo que sigue:

«En marzo de 1895, asalto a las Redacciones de los periódicos madrileños "El Resumen" y "El Globo", en los que trabajé por entonces, en la imprenta de Pérez Gatón, donde se hacía el primero, y en la de Miguel Romero, donde se hacía el segundo. En éste componíamos el folletín Miguelito Estévez y yo, dos aprendices de cinco reales.

«El 3 de junio de 1895 atentó el capitán Clavijo contra Primo de Rivera, capitán general de Madrid. Clavijo fue fusilado el día 5 en la Pradera de San Isidro, fusilamiento que presencié.

«Vivía yo entonces en la carretera de Extremadura. Trabajaba en Arco de Santa María, 4. A las siete de la mañana, con mi taleguito de la comida al brazo, salía de mi casa hacia Madrid. Ese día, al llegar a la taberna de Polo, situada en la última casa de la calle de Segovia, me enteré del suceso. Curiosillo que era —curiosidad infantil—, me decidí a presenciarlo. Por la Ronda, salí al Paseo Imperial, y de éste al Pontón de San Isidro y a la Pradera. Llegué en el momento culminante, cuando Clavijo descendía del camión en que lo llevaban a fusilar. Le vi colocarse ante el pelotón, y en el momento en que se llevaba la mano a la teresiana —sin duda para saludar—, sonó la descarga que dio en tierra con él. Han pasado sesenta y tres años y aquel momento lo recuerdo como si lo hubiera presenciado ayer. Tanto fue lo que me impresionó.»

Las imprentas aquí aludidas eran dos pocilgas, escarnio de la profesión, donde se explotaba a la infancia y se maltrataba el idioma de Cervantes. En esos días debutaban como "periodistas" ciertos principiantes deseosos de abrirse camino a codazos, denostando a las escasas y selectas figuras de la literatura española, como don José Echegaray, que monopolizaba los mejores escenarios de la villa y corte. En "El Globo" estuvieron Pío Baroja y "Azorín", los dos solidarizados con los métodos del anarquismo, fin de siglo, en el que no faltaron bombas y atentados, como el que costó la vida a Cánovas del Castillo, presidente del Consejo de Ministros, en 1897.

Espino debió ser un chaval peligroso, muy aficionado a los "novillos", dispuesto a resolver cualquier disputa por la brava. ¡Cómo disfrutaba refiriendo sus aventuras juveniles, cuadrado delante de un novillo y capeándole con

salero! Durante muchos años, nuestro hombre fue conocido en la profesión por "El Torero". Y no le molestaba el apodo. Lo llevaba en la sangre. La afición le duró cerca de diez años, en que recorrió las plazas y plazuelas de los alrededores de Madrid y de sus provincias limítrofes, hasta los alrededores de Valladolid. He aquí cómo describe Espino su primera actuación taurina:

«Las primeras palmas. — En la noche del 8 de junio de 1899, martes, oí decir en la calle de Sevilla —punto obligado para mí después de salir del trabajo— que al día siguiente había caepea en Villaverde, y sin averiguar si era cierta la noticia, formé el propósito de no faltar a ella.

«Salí de mi casa bien temprano —el capotillo escondido debajo de la blusa—, "equivocué" el camino de la imprenta de Juste, Pizarro, 19, y tomé el de Villaverde. Mas no había tal caepea. Fue una gracia del "Melito", que las prodigaba, y con suerte. Y en ésta no fui yo solo el que "picó". Otros se dieron también la caminata. Sin embargo, para mí resultó mejor que no se celebrara tal caepea, pues ese día colmé por primera vez la ilusión de torear y escuché las primeras palmas.

«Regresaba de Villaverde, decepcionado por el "mico" que me había llevado, cuando "descubrí" una corraliza situada entre la carretera de Andalucía y el Manzanares, bien cercada por una talanquera, y en la que cerraban el ganado que traían a sacrificar al Matadero. Había en ella un torillo que tuvo la virtud, al verle, de "clavarme" en aquel sitio y no dejarme seguir adelante.

«Desde el primer momento me asaltó el deseo de saltar a la corraliza y torearle; pero me encontraba solo y no me decidía. Con el capotillo ya en las manos estuve unos minutos pensándolo. Por fin me decidí y salté a la corraliza. El torillo, que estaba acostado, al ver que me acercaba a él se levantó y se me quedó mirando. Con algún temerario desplegué el capote y le alogré. Pero en vez de embestirme, como yo esperaba, me rehuyó. Esto hizo que me recreciera y que, más decidido, me dirigiera otra vez hacia él. Pero me rehuyó nuevamente. Hasta que al fin, y a fuerza de acosarlo, se me arrancó, y bastante fuerte. Yo, como no lo esperaba, cerré instintivamente los ojos, movi maquinalmente los brazos, y pasó el torillo. Y entonces me di cuenta de que le había dado un lance.

«Y aquí fue Troya. Corrí por arte de encantamiento se me quitó la "mijilla" de temor que había tenido, y aquí un lance, allí dos, más allá cuatro, me harté de torearlo. ¡En aquel momento no me hubiera cambiado ni por el mismo rey de España! Para acabar de emborracharme, por la tapia de un jardín que daba a la corraliza se asomaron dos guapas chavalas y un mocito que empezaron a tocarme las palmas y a jalearme.

«Harto de torearle con el capote, pues el torillo era bravo y aceptaba todos los embites, me

(Pasa a la sexta pág.)

LA CONFÉRENCE AFRO-ASIATIQUE

La nouvelle conférence des pays afro-asiatiques, qui doit se réunir au mois de mars de l'an prochain, commence fort mal. En effet, au cours de la réunion préparatoire qui eut lieu à Djakarta, l'Inde proposa que l'Union soviétique, dont plus des deux tiers du territoire se trouvent en Asie, soit invitée à cette conférence. La Chine s'y opposa avec véhémence et la question resta ouverte, mais elle continue à faire l'objet de vives discussions.

La conférence doit continuer celle qui eut lieu il y a une dizaine d'années à Bandung. A cette première conférence, l'Union soviétique n'avait pas été invitée. Il n'en faut pas davantage pour que les communistes chinois repoussent sa participation, qui les empêcherait d'en dominer les participants.

Samedi dernier, la presse chinoise publiait une violente déclaration contre la participation de l'Union soviétique. Pour les

Chinois, la Conférence afro-asiatique est réservée aux chefs de gouvernements d'Asie et d'Afrique. L'Union soviétique doit être comptée au nombre des Etats européens puisque son gouvernement est à Moscou et la majorité de sa population en Europe. D'autre part, les républiques asiatiques de l'U.R.S.S. ne peuvent être invitées parce qu'elles sont rattachées à un Etat fédératif dont le gouvernement central est en Europe, à Moscou.

Les communistes chinois qui ont pris l'initiative de cette nouvelle Conférence afro-asiatique, pour contrecarrer l'effort des Etats non engagés qui ont décidé de leur côté de se réunir en octobre 1964, au Caire, cherchent à construire artificiellement une opposition entre les deux conférences. Celle des Etats non engagés s'occupera avant tout de consolider la paix et de promouvoir la coexistence pacifique, alors que la Confé-

rence afro-asiatique organisera, avant tout, la lutte contre le colonialisme et l'impérialisme. Pour les communistes chinois, le maintien de la paix est un leurre tant que l'impérialisme n'est pas liquidé.

Cette opposition est fallacieuse. Il est évident que la conférence des Etats non engagés s'occupera aussi de la lutte contre le colonialisme et l'impérialisme, en particulier contre les blocs militaires qui menacent l'indépendance des petites nations libres.

Au reste, si les Chinois veulent donner à la Conférence afro-asiatique le caractère anticolonialiste et antiimpérialiste, on se demande pourquoi ils n'invitent pas les Etats de l'Amérique latine et de l'Océanie, où le colonialisme n'est pas encore liquidé et où les peuples sont sous la menace de l'impérialisme.

La querelle sino-soviétique s'aggrave donc et prend de plus

en plus le caractère d'une lutte impérialiste pour le pouvoir et l'hégémonie, voire la domination sur les peuples ayant accédé à l'indépendance politique formelle, mais dépendant de l'aide étrangère. Le conflit sino-soviétique au sujet de la Conférence afro-asiatique démontre que cette aide communiste n'est pas plus désintéressée que celle des pays capitalistes. Il est cependant fort regrettable que le conflit entre partis communistes soit artificiellement transporté dans les pays qui ont accédé à l'indépendance et qui ont certainement des problèmes plus urgents et plus importants à résoudre que ceux posés par les chinoïseries idéologiques et l'exégèse talmudiste des textes sacrés du marxisme-léninisme qui paraissent opposer communistes russes et chinois, alors que leur conflit est de nature nettement impérialiste.

Jules HUMBERT DROZ.

(Viene de la cuarta pag.)

salí de la corraliza, y cortando de unas matas junto al río dos varitas, armé con ellas y el capote una muleta, y volví, enardecido, a la pelea. Ayudados, de pecho, naturales... Fue una gran faena la que hice, que me echó al alto, y que cuando caí me dio en el suelo todas las que quiso, hasta que, a duras penas, me pude incorporar.

» A los gritos de las chavalas que, asustadas, presenciaban la "cogida", apareció el guarda de la corraliza, con cara de pocos amigos, por las voces que empezó a dar en cuanto se dio cuenta de lo que pasaba, por lo cual, libre ya de las "caricias" del torito, y por si el guarda quería también "acariciarme", salté de la corraliza y me alejé a todo correr.

» Cuando ya estuve lejos de sus voces y de sus amenazas, las aguas del Manzanares hicieron desaparecer los vestigios de la brega y de los coscorrones con que terminó la "corrida". Y componiéndome un poquillo la figura—figurilla más bien, pues tenía quince años— crucé el río por uno de los pontones que daba al Canal, atravesé los descampados que allí había, y tomando después la calle de Embajadores arriba, con el alma rebosante de alegría y el pensamiento de halagüeñas perspectivas, llegaba a mi casa, calle del Barco, 36, donde entonces vivía.»

Espino hubiera querido ser matador de toros, pero no pudo serlo. Varios años se mantuvo en los ruedos pueblerinos, unas veces con suerte y otras sin ella, hasta que surgió un acontecimiento que influyó grandemente en su vida: se enamoró, contrajo matrimonio y entró a trabajar, ¡por fin!, en una imprenta de primera categoría, la de Rivadeneyra, donde abundaban los afiliados al Arte de Imprimir y hasta había algunos que cotizaban en la Agrupación Socialista. ¿Qué era aquello, que Espino desconocía por completo? Y como no le gustaba estar de medio lado en ninguna parte, se informó lo mejor que pudo, se dejó querer por quienes le hablaban de ideales de redención de la clase trabajadora, y el 25 de mayo de 1914, a los treinta años cumplidos, ingresó en la Asociación del Arte de Imprimir; en septiembre de ese mismo año, en la Juventud Socialista, y en febrero de 1915, en la Agrupación, avalado por Ramón Lamóneda y por mí. Cuando se afilió al Partido, trabajábamos juntos en la imprenta de Felipe Peña Cruz, Pizarro, 16, donde yo desempeñaba el puesto de corrector y Espino el de paquetero a destajo.

Peña Cruz era socio del Arte de Imprimir desde 1879, a pesar de ser entonces dueño de imprenta. Hacía años era tesorero del Partido Socialista, en íntima compenetración con Pablo Iglesias. Pero en su vida particular y en la administración de los fondos comunes era tan desordenado, que a veces pasó por situaciones difíciles. Fue él quien me facilitó, años más tarde, la adquisición de la imprenta de la viuda de López del Horno, San Bernardo, 92, para que allí pudiéramos hacer nuestro diario. Sin su iniciativa, la Gráfica Socialista no hubiera nacido, porque ya habíamos fracasado en cuantas gestiones desarrollamos para encontrar donde imprimir "El Socialista".

Después de haber cumplido varias condenas en la Cárcel Modelo, Peña me ofreció una plaza de oficial en sus talleres, al reintegrarme a mi profesión. Es más: pude ser dueño de aquella imprenta—creada por Inocente Calleja para que Pablo Iglesias pasara a ser su propietario, en la calle de Mendizábal, 6, donde estuvo instalada anteriormente, a lo que se negó el "Abuelo"—, ofrecimiento que agradecí, rechazándolo, como hice posteriormente en dos ocasiones que se me presentaron en magníficas condiciones. Nunca quise vivir del trabajo ajeno. Digamos que siempre era difícil ser patrono y conservar limpio el carnet rojo, como le guardó Peña Cruz hasta el final de su vida.

En el Partido funcionó una Comisión investigadora de la gestión de Mora y de Peña en la admi-

Recuerdos del tiempo joven

nistración de las cuentas del Comité nacional y de "El Socialista" semanal, que encontró irregularidades, fácilmente explicables si se tiene presente cómo se actuaba en aquellos tiempos, sin cargos retribuidos ni gratificaciones, respondiendo el tesorero de las cantidades que figuraban en descubierto. La Comisión fue nombrada a petición de los interesados, por lo que ni hubo sanciones ni las merecían hombres tan beneméritos, pero ambos dejaron de pertenecer al Comité nacional en el Congreso celebrado posteriormente.

En la imprenta de Peña Cruz se había tirado el semanario del Partido hasta el momento en que se convirtió en diario—13 de marzo de 1913—, y allí tuvo que retornar, coincidiendo con la entrada de Espino en aquella casa. Peña aceptó el periódico como un sacrificio, para salvarle de una situación delicada, porque ni su imprenta reunía condiciones para hacerle, ni aquel trabajo era compatible con el que la clientela aportaba de ordinario. Hubo, pues, que buscar otra imprenta, y el 8 de abril de 1916—al día siguiente de unas elecciones generales en que Pablo Iglesias triunfó por Madrid en último lugar, signo evidente de la descomposición a que había llegado la Conjuración Republicano-Socialista— salió, como diario de la noche, en la imprenta de Fortanet, Libertad, 29, donde se tiraban otros dos diarios, uno, "La Epoca", todavía con cierto prestigio por la capacidad técnica del personal que intervenía en su confección.

He aquí el equipo gráfico con que comenzó "El Socialista" en la fecha indicada: ajustador, José Rives Moyano; corrector, Andrés Saborit; atendedor, José López y López; paqueteros: Fernando Espino, Luis Povedano, Federico Escudero, Manuel Moreno, Antonio Somolinos, Alfredo Sánchez y José Torres, los dos últimos, socialistas de origen valenciano, donde actuaron al lado de Francisco Sanchis y otros veteranos. Torres pasó a ser colaborador de otro paisano, Luis Torrent, en la imprenta que éste instaló en la calle de Válgame Dios, 6, y Alfredo Sánchez se mantuvo en la Gráfica, donde llegó a ocupar un puesto de corrector.

En la imprenta de Fortanet dejé yo la blusa azul para pasar a formar parte del Comité de Huelga de agosto de 1917. ¡Cuántas censuras se dirigieron entonces contra este Comité! Exagerando malévolamente los puntos de vista de Pablo Iglesias, hubo historiador obrero que adobó a su manera cuanto se relacionó con este acontecimiento, frente al cual se mantuvieron hombres de tendencias diversas sin que por ello temblaran las esferas. La libertad de crítica siempre fue intangible en nuestras organizaciones, aunque esa libertad la utilizaran ciertos sujetos para alimentar la cizaña.

Y como escribimos para decir la verdad, bueno será contar que Fernando Espino—cuyos recientes orígenes acabamos de narrar— fue uno de los escasísimos visitantes que tuvimos en Prisiones Militares, tan escasísimos que sobran dedos para contarlos. El miedo y la desmoralización fueron insuperables, atizados por algunos que estaban dentro, pero servían a nuestros enemigos de fuera. ¡Cuántos "radicales" de apariencia, de los que se desayunaban con Carlos Marx, quedaron al descubierto! Seguramente que Espino no conocía entonces las esencias marxistas; pero su temperamento le llevaba a buscar el peligro y responder así a la significación que voluntariamente había escogido.

En 1920 hubo Congreso del Partido, ganando la votación los defensores de la Tercera Internacional, quedándonos fuera de la Comisión Ejecutiva Besteiro, Largo Caballero y yo. Iglesias seguía siendo presidente y director del periódico, pero por su estado de salud, las riendas del Partido cayeron en manos de Fabra Ribas, subdirector con amplias facultades, y García Quejido, director de la Editorial "Pablo Iglesias" y vicepresidente de la Ejecutiva,

con Daniel Anguiano de secretario, todos bien retribuidos.

Fabra quiso hacer un periódico de estilo moderno, y comenzó por llevarse "El Socialista" a la imprenta de "El País", Madera, 8, donde había linotipias y rotativas, montando una Redacción con dieciséis colaboradores, once de los cuales abandonaron el Partido un año después. Yo no trabajaba en el diario, pero Fabra requirió mi concurso para mejorar los servicios técnicos de nuestro portavoz, que en manos de Rives Moyano perdía los correos con demasiada frecuencia. Nos reunimos Fabra y yo con Espino, a quien propusimos se encargara del periódico, a lo que no accedió por consideración a Rives, presidente de la Casa del Pueblo y buen compañero, pero incompetente para el puesto que desempeñaba. Sin dificultad abandonó la regencia del diario, en la que, a propuesta de Espino, entró Francisco Roldán, un tipógrafo de excepcionales cualidades, que perdimos cuando don Juan March se apoderó de "Informaciones" en las condiciones que he referido en otro artículo.

Por fin, siendo subdirector de "El Socialista", cargo en el que me mantuve cerca de diez años, algunos de ellos sin cobrar o percibiendo simples gratificaciones—Fabra Ribas, García Quejido y sus colaboradores consumieron unas doscientas mil pesetas destinadas a la Editorial "Pablo Iglesias", sin publicar ni un folleto, y dejando pendientes de pago más de ocho mil duros—, nombré a Fernando Espino ajustador de nuestro diario, con facultades de confeccionador. En "El País" se hizo "El Socialista" desde el 2 de mayo de 1920 al 30 de septiembre de 1926, en que nos posesionamos de los talleres de la Gráfica Socialista, San Bernardo, 96, de la que fui gerente fundador, hasta que los servicios del Partido y del diario quedaron instalados en el edificio construido en Trafalgar, 31, por la Fundación "Pablo Iglesias", en el solar donado por nuestro benefactor Dámaso Gutiérrez Cano, gran admirador del "Abuelo".

Espino puso verdadera pasión en su puesto de regente del diario del Partido. La tarde en que murió Pablo Iglesias—9 de diciembre de 1925— me encontraba en París, de regreso de Amsterdam, donde estuve en una reunión de la Federación Sindical Internacional representando a la Unión General de Trabajadores, y fue Espino quien redactó la noticia del fallecimiento de nuestro fundador, metiéndola en una plana interior, la única por ajustar, para que no se perdieran los correos. Hubiera sido un buen periodista, pero no se decidió a serlo. No hay un artículo suyo en el diario, y es lástima, porque tenía fibra y sentido crítico, quizá demasiado agudizado, como suele ser el agudiente entre los tipógrafos. Frequentemente le acometían crisis de pesimismo, al comprobar la lentitud con que progresaba la tirada de "El Socialista", a pesar del arte que él derrochaba en su confección. Paseando por Rosales con sus hijas, dos niñas de corta edad, se encontró con Pablo Iglesias. Trabaron conversación, y nuestro maestro, cariñosamente, le reconvino con estas frases: «No, Espino, no. Debes tener fe en la labor de la organización. Sin fe no se puede ser socialista.»

Cuando en noviembre de 1936 se produjo en Madrid la desmoralización, principalmente por las torpezas cometidas por el Gobierno y los incidentes a que dieron lugar los ministros al abandonar la capital, Espino sintió desfalle-

cer sus fuerzas y huyó hacia Alicante, donde ya se encontraban sus familiares. Aquella triste etapa tiene mucho que contar, aunque no sea este momento adecuado. Volvió a Madrid, pero el diario en el que había puesto tantas ilusiones se le escapó de las manos. Ni el director, ni la Directiva del Arte de Imprimir, ni siquiera el personal de la Gráfica quisieron tener en cuenta las circunstancias en que había salido de la capital. Un nuevo tipógrafo se hizo cargo de "El Socialista", en el que había puesto toda su alma durante veinte años. ¡Como para tener fe!, decía con amargura reconcentrada. Y, no obstante, Pablo Iglesias tenía razón: para ser socialista hay que tener fe; fe en las ideas, no en los hombres. Las ideas no traicionan; los hombres, a veces, sí.

Espino perdió Madrid para siempre. En Valencia fue jefe de la Censura desde 1 de abril de 1937 a 24 de julio de 1938, consiguiendo ser elogiado por la imparcialidad de su labor en tan difícil cargo. Trasladado a Barcelona, fue regente de la edición de "El Socialista" desde 1 de agosto de 1938 al 23 de enero de 1939, último día en que apareció nuestro diario en la citada capital, por cierto, en la imprenta de "El Diluvio".

El día 15 de julio de 1939, desde Amberes, coincidiendo en el barco con Jiménez de Asúa y su esposa, íntimos amigos de Espino, partió para Buenos Aires, donde residían familiares suyos. Más de veinte años trabajó en la misma imprenta, corrigiendo pruebas hasta ser jubilado, y luego en su hogar, a donde se las remitían por la escrupulosidad que ponía en su profesión.

En Buenos Aires fue presidente del Grupo "Pablo Iglesias" cerca de diez años. La división sufrida por el Partido Socialista de la Argentina, que llegó a filtrarse en nuestras filas; la dictadura del general Perón y sus repercusiones dentro del movimiento obrero aun después de derrocado el dictador; el desgaste inevitable en una emigración política de tan larga duración, agravaron el pesimismo peculiar en Espino, hasta tal punto, que al final del año 1959 pidió la baja en nuestras entidades. Estaba desplomado y estaba, además, herido de muerte. Instalado a varios kilómetros de la capital, casi impedido para andar, el contacto con sus compañeros se hacía cada vez más difícil. En mayo de 1963, accediendo a reiteradas instancias de amigos suyos, entre los cuales figuré insistentemente—por experiencia conocía lo difícil que era vencer sus convicciones—, reingresó en la organización. Lo hizo para morir dentro de nuestras filas, pensando a todas horas en su Madrid inolvidable.

Desde que cumplió los setenta años, un grupo de camaradas festejaban el aniversario de Espino con música madrileña, versos de "Juan de Navarra" y hasta los hizo él alguna vez. Cuando, al final, quería agradecer el homenaje de cariño de que era objeto y recordaba su vida de mozo jaranero o nuestras luchas internas, se emocionaba, llenándose los ojos de lágrimas. Su corazón tenía poca resistencia. En ocasión de una de esas fiestas íntimas, que coincidían con el 28 de diciembre, se ocupó de las fatigas que pasamos juntos en los años difíciles en que nuestro diario vivía merced al sacrificio de quienes no cobraban o percibían sus haberes cuando la Administración podía reunir unas cuantas pesetas. Con este motivo, el 7 de enero de 1956 me escribió una carta extremadamente cariñosa, que reproduzco en parte seguidamente, aunque se trata de mí; pero en el fondo, es un trozo de historia que los jóvenes deben conocer:

«Querido Saborit: ¡Cómo no iba a hacer mención de la vida de "El Socialista" desde el año 1921, en que te encargaste de la dirección del diario hasta que la dejaste en manos de Cayetano Redondo, otro grande, por haberte incorporado a la minoría socialista en el Ayuntamiento!

» Años heroicos aquellos, en que

tu voluntad y abnegación, que tuviste la virtud de contagiar a los que estaban a tu lado, salvaron a nuestro "Socialista" de su desaparición. (El año 1921 se nos notificó al personal de la imprenta que estábamos despedidos, pues el periódico iba a dejar de aparecer.)

» He trabajado veintitrés años en "El Socialista". He conocido directores de él, por tanto. Pues bien, el que más hizo por el periódico y en años nada propicios, fuiste tú. Y esto lo digo, no por darte "coba", sino porque es la pura verdad. Y de ésta he sido siempre, y lo sigue siendo, un devoto fiel.

» Y como prueba de tu actividad y de mi mal genio, voy a señalar este hecho: en los tiempos a que aludí en las palabras que pronuncié en el mencionado agasajo, tuve que ir a buscar originales, para no tener que completar el periódico con las alpargatas. En los tuyos, querido Saborit, mi mal genio lo empleé más de una vez contigo, más de una vez, no, casi todos los días, porque me enviabas original para seis páginas, y el periódico sólo tenía cuatro.»

Efectivamente, Espino tenía mal genio, se excitaba con facilidad; sus nervios siempre estaban acechándole para darle un disgusto. Era duro en el trabajo; pero lo era sin egoísmo personal, por amor al periódico, consustancial con su vida. De tal modo se compenetraba con el ejercicio de su misión, que se creía autor de cuanto aparecía en sus columnas. Sus preferencias o sus prejuicios se reflejaban en la importancia que concedía a las titulares de los artículos o discursos, o en el lugar en que aparecían los trabajos. No era el director, pero se lo creía, y como le guiaba un instinto en general conveniente para el Partido, lo más acertado era dejarle libre el camino.

Espino recuerda merecidamente en esa carta a Cayetano Redondo. Junto a él, no debe olvidarse a Francisco Núñez Tomás, quien, en 1917, mientras estábamos en Cartagena, desempeñaba la secretaría del Partido en contacto con Pablo Iglesias, redactaba el artículo de fondo, disponía cómo había que tratar los problemas pendientes, y trabajaba en la imprenta del "Heraldo de Madrid" en un puesto similar al de Espino. Núñez Tomás hizo todo eso cerca de un año, sin percibir sueldo ni gratificación de ninguna clase, al contrario, aportando dinero de su bolsillo. En la organización obrera no es corriente agradecer los sacrificios. Lo corriente es corresponder a ellos con injusticias y apasionamientos.

Otro hombre abnegado de aquel equipo—y hubo más, olvidados injustamente, como Ramón Martínez Sol, de origen republicano, pero de conducta acrisolada—, fue Antonio Atienza, redactor de "El Socialista" desde su fundación en 1886 hasta convertirse en diario el 13 de marzo de 1913. Se quedó sin ocupación al desaparecer "La Correspondencia de España", uno de los mejores periódicos del siglo pasado, donde era corrector y donde, por su iniciativa, entré a trabajar en 1908. Atienza había sido profesor mío en la Escuela de Aprendices Tipógrafos del Arte de Imprimir. Tan pronto como pude, le llevé a "El Socialista", con el beneplácito de cuantos conocían su capacidad y el dominio de nuestros problemas. Atienza nació en Sevilla el 26 de abril de 1867 y ha muerto en Méjico, donde los gráficos le costearon un sencillo monumento funerario, el 16 de septiembre de 1944.

Hasta el último día, Espino fue un incondicional de Indalecio Prieto, del que conservaba doscientas setenta cartas. ¡Qué interesantes serán esas cartas, andando los años! Como lo serían las de Espino, que en este medio siglo anduvo mezclado con hombres de algún relieve en la vida política española.

Permíteme, joven lector amigo, que ponga fin a estas líneas haciéndote una confesión que me brota del fondo de mi alma: con la muerte de Fernando Espino se me va un trozo de lo mejor de mi vida.

Andrés SABORIT

Ginebra, mayo de 1964.

MAS EXPLOSIONES DE BOMBAS EN MADRID

Desde primeros de mayo han estallado unas treinta bombas de pequeña potencia en diferentes lugares de Madrid. Dos de ellas, en las proximidades del Palacio de Santa Cruz durante la visita al mismo de M. Couve de Murville. Otras dos han hecho explosión la noche del 5 al 6 de junio en otros sitios.

Punto de contacto

(Traducción de J. P. S.)

dactéis la propaganda que circulaba por España, según viviendo en los tiempos de Pablo Iglesias.

Catedrático en una Universidad del Norte de España, se expresa elocuente y sinceramente al darme su parecer. Le escucho con gran respeto, puesto que él, según se lo permiten las circunstancias reinantes en nuestro país, ejerce allá su labor pedagógica-social y a su manera —manera digna del mayor encomio— combate al régimen; mas aún así, estoy en desacuerdo con su concepción "moderna" del socialismo. Naturalmente, la época que viviera Pablo Iglesias fue otra diferente, pero la diferencia sólo es del orden cronológico, y la lucha de clases sigue su curso inevitable, hoy en día quizá con más violencia que durante las fechas cuando fue tomada esa fotografía que ilustra la portada del folleto que bajo el título de "Etapas del P.S.O.E.", y debido a la pluma del compañero Llopis, publicó hace unos años el Partido; en ese folleto, como sin duda recordarán los que lo hayan tenido en las manos y hayan contemplado la portada, aparece Iglesias al frente de una manifestación por las calles de Madrid. Es cierto que la fotografía tiene tintes añejos y nos recuerda una época pretérita, mas sólo en su apariencia, puesto que por aquel entonces, cuando los obreros se organizaban en sindicatos y se declaraban en huelgas se les llevaba a la cárcel, se les despedía de sus trabajos.

Pero, ¿qué sucede en esta época del socialismo "moderno"? Tengo ante mí una carta que un ex minero español acaba de recibir de un primo hermano suyo que trabaja en las minas de Riotinto. Ese minero andaluz se expresa así: «Después de varias semanas de huelga nos hemos reintegrado al trabajo, pero muchos de nuestros compañeros se encuentran en la calle, sin trabajo, represaliados. No tenemos recursos económicos suficientes para poder mal vivir. Pero, ¿quién sabe si el jerarca de los verticales, señor Revuelta, quien, como tu conoces, cuando se hizo cargo del economato de la Compañía Minera, a los pocos días se hizo de unas sesenta mil pesetas en la compra-venta de una partida de aceite de oliva, dará esa fortuna al Sindicato vertical a fin de socorrer a los represaliados?»

¡Ah!, querido profesor: en los tiempos de Pablo Iglesias, medio se convivía; ahora, en la España de Francisco Franco, esos obreros de Riotinto que sólo conocen de un socialismo a secas; esos obreros que, por lo que se ve, no tienen esa sutil elegancia espiritual que les permitiera distinguir entre el socialismo anticuado, "pablista" y pasado de moda, y el socialismo moderno y conviviente, han perdido sus medios de vida. La "convivencia" les ha dicho adiós con la misma elegancia que si les hubiera dado un puntapié en el estómago.

EL COMUNISTA ATEMORIZADO

Tiene familiares en Inglaterra y está de paso en Londres, visitándolos. Como es el caso de la mayoría de los emigrantes, tiene —tenía— un trabajo poco agradable. Posee unos conocimientos más o menos rudimentarios de mecanografía. Es listo, eso sí; y los comunistas de cierto país de la Europa Oriental le han colocado de "chupatintas" en una de esas empresas comerciales que, bajo el pretexto de extender las relaciones comerciales entre los países comunistas y los capitalistas, la conspiración comunista monta en casi todas las importantes ciudades de Occidente. Sueldo, el de un ministro. Es catalán, de un pueblo de la provincia de Girona.

«Tiene usted razón —me dice—. Tengo las mismas dudas que usted tiene. Sé que ese "Portavoz democrático de los españoles emigrados en Europa" es un fraude más; es un periódico que publicamos los comunistas. Yo mismo he

escrito una de esas cartas en la que me presento como hombre sin partido; pero es que la única forma de educar a los españoles es dictatorialmente. Por favor, no diga usted a nadie que ha hablado conmigo. ¿Qué quiere usted que haga? En España ganaba muy poco; aquí, en Europa, fíjese usted: en un santiamén los comunistas me han dado un puesto magnífico. Mucho dinero. Viajaré por el mundo; ¿qué más puedo pedir? Usted —continúa— ¡qué amargado está! ¿Por qué no olvida usted lo mal que los comunistas se portaron con ustedes? Además —termina diciéndome, al despedirme—, ¿cómo es posible que no crea usted en Dios?» Le respondo: «Usted ya es un hombre hecho y derecho. Yo, en mis años mozos, también recibí ofertas muy generosas, pero cuando yo tenía su edad ya conocía la frase del poeta: "Más vale dejar de ser, que dejar de ser un hombre".»

ILUSTRISIMOS SEÑORES

¡Cuántas cosas tenemos que callarnos los socialistas españoles! Pero hay momentos en que una indiscreción no tiene por qué hacer daño a nadie. Hablemos de Fraga Iribarne. Este personaje, como ya saben quienes lean los periódicos que el "exilio" publica en Francia, pasó por Londres hace ya cosa de unos meses. Hubo aquí, como también saben esos lectores, unas manifestaciones de protesta; pero lo que sólo unas cuantas personas conocían hasta ahora es que la intención primordial, principal y diríamos que casi única que guiaba a Fraga durante su visita a Londres era la de entrevistarse con nuestro compañero Harold Wilson, el líder del Partido Laborista. Castiella —según fuentes que nos merecen gran crédito— dio las necesarias instrucciones a quien corresponde para que éste averiguase si Wilson recibiría a Fraga. La gestión no se llevó a cabo, quizá porque en LE SOCIALISTE apareció un suelto en el que se instaba a Fraga a que dejase en Madrid esos "sueños" de media noche de verano. Fraga debió leer entre esas líneas que Wilson había asegurado a sus compañeros del Partido Socialista Obrero Español que él no lo recibiría. Seguridades tan categóricas nos las dio Patrick Gordon Walker, el presunto ministro de Asuntos Extranjeros en un gobierno laborista.

Mas los emisarios franquistas no descansan en sus gestiones de "acercamiento" al laborismo británico. Tienen un buen agente, el diputado laborista Ness Edwards, enemigo a capa y espada de la clase de sindicalismo obrero representado por la U.G.T. Lea el lector entre líneas, si así lo desea.

Solís y Ness Edwards, a la chita callando, habían obtenido el consentimiento de un grupo de cuarenta diputados laboristas para que éstos hicieran una gira por España bajo los auspicios de la nueva y flamante "Central Nacional Sindical". Llegó a oídos de Harold Wilson y de sus lugartenientes George Brown y Hebert Bowden lo que se tramaba e inmediatamente vetaron (traduzco literalmente la versión que nos han dado oficialmente) el visiteo en proyecto.

"El Español", órgano del Ilustrísimo señor Fraga Iribarne, queda invitado a reproducir cuanto se dice bajo este epígrafe, y ya que nosotros hemos sido parcos en nuestros comentarios, el redactor en jefe de ese semanario puede hacer aquéllos que crea del caso.

LOS "SEÑORITOS" ANDALUCES

Dos jóvenes granadinos. Gente de dinero. Mucho. Sus padres son dueños de una de las empresas comerciales más antiguas de España. Uno de estos jóvenes está licenciado en Derecho; el otro, en Filosofía y Letras. Me escribieron sus padres rogándome que les encontrase pensión y una buena escuela de idiomas. A su llegada a Londres, vinieron a verme. Temía encontrarme con dos "señoritos", según la definición clásica andaluza. Es difícil deshacerse de resabios y prejuicios. Mas ¡qué sorpresa! estos dos jóvenes tienen inquietudes semejantes a las que uno tenía cuando joven. Uno de ellos ha tenido de profesor a don Manuel Giménez Fernández. ¡Qué elogios hace de él! ¡Qué ansias tenía este joven granadino de conocer a fondo los escritos de Besteiro! El apetito por esta clase de lecturas se lo había abierto don Manuel cuando durante el curso de sus clases de Derecho Canónico elogiaba las grandes virtudes de nuestro don Julián.

Le presté varios libros: "El sentido humanista del Socialismo", de Fernando de los Ríos; "España ante la idea sociológica del Estado", de Araquistáin, y el libro del compañero Saborit sobre Besteiro.

Los ha leído de un tirón y ahora los está releendo. Me llamó por teléfono ayer noche: «He recibido carta de mi padre. Me dice que me envidia y que él desearía estar en su añorada Inglaterra.» Hace una pausa: «¿Sabe usted qué le he contestado?», me pregunta. «Usted dirá», le respondo. «Pues que aquí, en Londres, en su "añorada" Inglaterra, he aprendido más cosas sobre España que en los veintitantos años que he vivido en nuestra bella Granada.»

Londres.

Juventudes Socialistas

PARIS

Ha salido el número de junio de "Porvenir", portavoz de la Sección parisiense de las Juventudes Socialistas de España. Avisamos que la tirada habitual no permitirá satisfacer las demandas, por lo que se ruega se apresuren los compañeros a adquirirlo.

El sumario de su contenido, es: Editorial: Posición de la Sección. El eterno conflicto, por Senio. Crónica Nacional, por Jacinto. Viva el Primero de Mayo, por W. Carrillo. A la hora de la verdad, por A. Arcos. Dolorosa ratificación, por Dridma. Crónica de Alemania, por J. P. Vida de la Sección. Lo completan tres magníficos poemas: Propiedad, por Expósito; La trovera ajena, por Miguel R. Seisdedos; y Solo una madre, por Xenti Meabe.

Pedidos a: Lydia Jimeno o María Teresa Ortiz, 198, Avenue du Maine, París-14.

"SALUD Y CULTURA"

Nuestros amigos de "Salud y Cultura" y del Grupo Femenino,

organizan para el día 28 de junio una excursión a los "Lagos de Holanda". Los autocares saldrán a las ocho y media de la mañana de la Place de la République y estarán de vuelta a las ocho de la noche. El precio del viaje, ida y vuelta, es de 7,50 francos y las inscripciones se cerrarán el sábado día 20.

Los compañeros que quieran participar en esta excursión pueden retirar los billetes todos los días en el domicilio social de "Salud y Cultura": 173, Avenue du Maine, París-14 (metro Alsia). Señalamos que el número de plazas es limitado.

Los "Lagos de Holanda" se encuentran en un lugar agradable. Hay una playa artificial, así como juegos para jóvenes y viejos. Esperamos, como ocurrió el año pasado, llevar tres autocares. No dudamos, pues, que serán muchos los que con nosotros irán ese día.

"Salud y Cultura",
Grupo Femenino.

Los conflictos sociales en España

(Viene de la pág. una.)

GRAVE SITUACION SOCIAL EN VIZCAYA Y GUIPUZCOA

La situación social no ha dejado de agravarse en Vizcaya y en Guipúzcoa. Las grandes empresas de la metalurgia, en este período de crisis de ventas, a pesar de los grandes beneficios obtenidos y de los substanciosos dividendos repartidos, quieren cargar sus dificultades actuales sobre las espaldas de los obreros. Amenazados éstos de licenciamiento, pretenden la patronal y el Gobierno mermar impunemente sus derechos. Pero los obreros, que han tomado conciencia de clase, bien dirigidos por la Alianza Sindical de Euzkadi, hacen frente valientemente a la situación. Este hecho lo acaba de confirmar el corresponsal de "Le Monde", J.A. Novais en la crónica que publica dicho periódico el 6 de junio, en la que se dice: «Al malestar obrero se une una inquietud general en todos los movimientos y partidos de la oposición que buscan alianzas para fortalecer las posiciones a las que han llegado estos últimos tiempos. En el terreno sindical, es la organización clandestina Alianza Sindical de Euzkadi, formada por la U.G.T. (socialista), la C.N.T. (anarcosindicalista) y S.T.V. (Trabajadores vascos) quien parece soportar el peso de la lucha.»

En los Altos Hornos de Bilbao se trabaja al ritmo lento para hacer presión los obreros mientras se elabora el nuevo convenio colectivo. La tensión en otras empresas es también grande. A esto se une la reclamación que hacen todos los trabajadores para que se libere a los detenidos (todavía ocho de la gran manifestación del Primero de Mayo), readmisión de los expulsados y despedidos, libertad sindical y derecho de huelga.

En Guipúzcoa la situación so-

cial no es menos grave. Además de la inquietud por el gran número de detenciones efectuadas estas últimas semanas, en cuyo trabajo se ha distinguido notablemente el jefe de policía Manzanas, continúan los conflictos y tensión en algunas empresas y talleres. Los cuatrocientos obreros de la Papelera Española hicieron una huelga de veinticuatro horas en apoyo de las demandas que tienen solicitadas, entre las que figura el aumento de salarios en un 20 por 100. Los portuarios de Pasajes fueron a la huelga para reclamar un salario mínimo de doscientas pesetas diarias y cuarenta y cinco pesetas por hora extraordinaria.

NUEVA HUELGA EN LOS TRANSPORTES URBANOS DE LAS PALMAS

La huelga del personal de autobuses de servicio público de Las Palmas (Canarias), declarada el 18 de mayo, que dio lugar a una nota amenazadora de la Delegación de Trabajo, ha vuelto a reproducirse el lunes día 1 de junio. Hace un año que se le tiene prometido a estos trabajadores el aumento de salarios, sin que se les conceda, a pesar de las continuas reclamaciones. El Ayuntamiento había autorizado el aumento de las tarifas para mejorar el servicio y para aumentar los salarios del personal, pero la empresa, con la complicidad de los sindicatos verticales y de la Delegación de Trabajo, no ha cumplido sus promesas. Se calcula que la huelga ha sido seguida por unos quinientos obreros.

Ya para entrar en máquina nuestro semanario recibimos una declaración de las Comisiones Ejecutivas del P.S.O.E. y de la U.G.T. concerniente al Mercado Común, que publicaremos en nuestro próximo número.

Letras de luto

Ha fallecido en Cahors, el 21 de mayo, a los 85 años de edad, la madre de nuestro querido compañero José Jarque, tesorero de nuestras Secciones.

El entierro se celebró al día siguiente, acudiendo al mismo gran número de compañeros y amigos. A sus hijos, nuestro compañero Jarque, Luisa, Porfirio e hijos políticos, así como a sus familiares residentes en España, les reiteramos en nombre de nuestras organizaciones el más sentido pésame. — El Comité.

En el Hospital de Evreux (Eure), ha fallecido el 21 de mayo, tras larga enfermedad, el compañero Cristóbal Castillo, de 61 años de edad, natural de Las Mellizas (Málaga). Desde muy joven ingresó en la U.G.T., siendo uno de los que organizó en su pueblo las colectividades agrícolas. Durante la guerra cumplió con su deber de ugetista, pasando a Francia al finalizar. Después de la liberación de este país fue uno de los primeros en reintegrarse a nuestra organización, siendo siempre un sencillo, pero entusiasta, militante. Sus últimas palabras fueron para pedir a su esposa e hijo que su féretro se cubriera con la bandera roja de nuestra organización, cosa que fue cumplida.

El entierro, civil, presidido por nuestra organización, fue seguido por una gran multitud, notándose la presencia de muchos compañeros de la C.N.T., de la que su hijo es secretario, e igualmente de amigos franceses y una representación de F.O.

En el cementerio, el compañero Navarro, en nombre de la U.G.T., pronunció unas sentidas palabras en recuerdo del compañero Castillo, resaltando su conducta ejemplar. Expresamos a sus familiares nuestro más sentido pésame. — J.L.

En Crevillente (Alicante), falleció el día 23 del pasado mes de

marzo, a los 70 años de edad, el que fue nuestro querido amigo y compañero Manuel Carreres Ramos. Desde muy joven perteneció a nuestras organizaciones; ferviente luchador en las Juventudes por los años 1920, pasó al Partido y a la Unión, en los que siguió luchando siempre con el mismo ímpetu y gran alteza de miras. Fue uno de los fundadores del movimiento cooperativista de Crevillente —su pueblo natal—, participando en la creación y constitución de cooperativas, tales como Cooperativa de Consumo, Mutualidad Obrera y la Cooperativa Agrícola, de la que fue presidente hasta los últimos momentos de su vida.

El compañero "Manolo el Macareno" —como se le llamaba familiarmente—, por su honradez y respeto a sus semejantes, gozaba en los medios sindicales y políticos, de los que siempre fue parte integrante, una estima y simpatía muy dignas de él.

A su querida esposa, hijos y hermanos, les enviamos, por medio de estas líneas de dolor, nuestro más sentido pésame. — S. Candela.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

Del compañero Francisco Pozo Calderón, natural de Logroño (Cáceres). Pasó a Francia en el año 1939. Se interesa su hijo. Si alguien puede dar algún dato, que se dirija a: Feijóo García, 15, rue Cazotte, Dijon (Francia).

On a interdit EL SOCIALIS-
TA, nous vous rendons LE
SOCIALISTE. Nous voulons
simplement, en frères, vous
rendre un peu des moyens
que "on" vient honteusement
de vous ravir.
Georges BRUTELLE,
de la S. F. I. O.
Secrétaire général adjoint

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIA-
LISTA; nosotros os devolve-
mos LE SOCIALISTE. Quere-
mos sencillamente restituirlos,
como hermanos, algo al me-
nos de los medios que tan
vergonzosamente os acaban
de quitar.
Georges BRUTELLE,
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

Europa

Etre prêt pour l'Europe

Quand on parle de l'Europe, du Marché commun, de la C. E. C. A. ou de l'Euratom, presque toujours, la presse, spécialisée ou non, fait état de la « réussite » des résultats « sensationnels », des succès « économiques » dus aux institutions communautaires.

Bref, toute une littérature chante les bienfaits économiques de la création du Marché commun.

Sans vouloir pour autant nier ce qui a été réalisé dans ce domaine, sans vouloir non plus jouer les rabat-joie ne serait-ce que parce que l'Europe peut mettre un terme à des affrontements meurtriers, nous sommes quand même en droit de rappeler que l'économie n'est pas tout, pas plus à l'échelon européen que national.

La question sociale, à notre avis, n'est que trop souvent à la remorque de l'économie alors qu'elle devrait en être l'élément moteur puisqu'aussi bien l'objectif final du Traité est l'élévation du niveau de vie des Européens.

De 1958 à 1962, la production industrielle a augmenté de 37 %, croissance due à une activité plus intense et à une productivité plus grande.

Le progrès social est-il à la mesure du progrès économique ?

Force est de reconnaître que le social — s'il est influencé par l'expansion économique de l'Europe — ne l'est que dans les limites où le capitalisme est bien forcé et contraint de lâcher bribe et morceaux sous la pression des forces syndicales.

Car toute l'économie européenne, on ne le soulignera jamais assez, est capitaliste, de A jusqu'à Z, c'est-à-dire qu'elle vise avant tout et surtout à satisfaire des intérêts privés. Jusqu'à présent, l'intérêt général a été réduit à la portion congrue.

Que faire, dès lors, pour transformer cet état de choses, si ce n'est, entre autres, intensifier l'action syndicale, en développant dans l'esprit des travailleurs l'idée de la lutte à l'échelon européen pour instaurer la démocratie économique, clef du véritable progrès social.

La manifestation des mineurs des six pays prochainement à Dortmund, constituera, à ce propos, un acte de la plus haute importance et qui, on l'espère, sera le prélude à d'autres actions concertées.

D'autre part, il est évident que l'action ouvrière ne peut se

limiter à la seule action syndicale. Elle doit également porter sur le plan politique, afin que l'Europe devienne une réelle démocratie, avec un Parlement aux pouvoirs certains et des membres élus au suffrage direct, permettant ainsi une représentation plus équitable des masses ouvrières.

Cette démocratie politique éviterait à l'Europe le danger de la technocratie tant redoutée ; elle déboucherait tout naturellement sur la démocratie économique avec le contrôle ouvrier qu'elle implique.

Les tâches, on le voit, sont multiples, immenses, à la mesure des aspirations ouvrières.

Nos organisations, qui furent les premières à vouloir l'Europe se sont toujours efforcées d'être présentes là où il fallait l'être et où elles le pouvaient, que ce soit à la C.E.C.A., au Marché commun, à l'Euratom et dans les institutions connexes.

Leur mission ne peut cependant se limiter à l'action purement revendicative. Elles doivent aussi et surtout penser à demain, en préparant, dans tous nos secteurs et dès aujourd'hui, les jeunes qui, demain, auront en tant qu'hommes à prendre de lourdes responsabilités, de difficiles décisions dans un mouvement ouvrier à l'échelle européenne.

Y.

Les sénateurs socialistes belges radicalement opposés à toute idée de collaboration avec l'Espagne

Parmi les parlementaires socialistes, la décision du Conseil des ministres des Six au sujet de l'Espagne, a provoqué quelques remous. Le groupe socialiste du Sénat s'est déjà occupé de cette affaire. A l'issue de la réunion du groupe, Henri Rolin,

président, a remis le texte suivant à la presse :

« Le groupe socialiste, ému d'apprendre que le Conseil des ministres de la C.E.E. a décidé d'entreprendre des conversations avec le gouvernement espagnol n'excluant pas expressément l'éventualité d'une associa-

tion de l'Espagne avec la Communauté, exprime à nouveau son opposition radicale à toute idée de collaboration sous quelque forme que ce soit de l'ancien protégé d'Hitler et de Mussolini avec un groupement d'Etats qui se réclament des principes démocratiques. »

Comentario Como un hotel de viajeros...

HA pocas semanas, en un editorial dedicado al turismo, el madrileño "ABC", decía así : « España podría considerarse como un gigantesco hotel de viajeros maravillosamente emplazado en el suroeste de Europa, a caballo entre el Atlántico y el Mediterráneo, y con distintas puertas principales de acceso. »

He ahí una visión que nos muestra a España en trance de alcanzar su verdadero destino; su "unidad de destino", como se dice y se repite en las alocuciones caudillescas. Sin embargo, se equivocan quienes creen que ese gran destino hotelero de España, salvador de las finanzas del régimen, es una inesperada revelación de la suerte. Nada puede haber de imprevisto en el camino que la Divina Providencia señaló al Caudillo, el cual, aunque se lo tuviera muy callado, sabía seguramente desde un principio que su laureado y matador heroísmo lo conduciría derechamente a ejercer la alta gerencia de España, llegada a ser — según las palabras de "ABC" — « un gigantesco hotel de viajeros maravillosamente emplazado en el suroeste de Europa. »

Nada puede enorgullecer tan justamente a un régimen hostelero, como el progresivo aumento de su clientela. De ahí que los periódicos españoles publiquen en estos días el honoroso balance turístico del primer trimestre del año. Según tal información, el número de turistas extranjeros que durante ese tiempo visitaron España es el de 1.755.081, con un aumento del 50 por 100 en relación con el primer trimestre del año anterior, en que los turistas llegados fueron 1.170.194.

No termina en eso la información, sino que, según ella, « los españoles salidos de España con destino al extranjero en el primer trimestre del año fueron 813.366 ». Tiene este dato la intención de oponerse a quienes señalan la inferioridad económica de España como causa y atractivos de un turismo de sentido único, ya que los españoles, en general, carecen de recur-

sos para hacer turismo en el extranjero. No harán turismo, pero hacen dinero y, además, no vemos inconveniente en aceptar la insinuación caudilla de llamarles también a ellos turistas. Es cuestión nada más que de nombre, y bien podemos admitir que esos ochocientos mil "españoles salidos de España" durante el primer trimestre de este año son unos turistas cuyo turismo no consiste en descansar y disfrutar de la vida, como el de esos que van a España, sino en trabajar como negros para quitarse el hambre atrasada.

Deseamos que la suerte siga acompañándoles y que no se les convierta en adversidad como la que amenaza a no pocas de esas muchachas españolas que, con alarmante superabundancia, abandonan sus hogares y llegan a París para buscar empleo de criadas. Quienes en "Le Figaro" den una ojeada a las páginas de pequeños anuncios, quedarán sorprendidos de la asiduidad con que las amas de casa parisienenses solicitan una sirvienta con la advertencia de "Españoles s'abstenir". ¡Absténgase las españolas! Quizás tan excluyente y escocedora advertencia obedezca, en general, a causas más pintorescas que afrentosas; pero hay algo peor, mucho peor que eso, y es lo que hemos visto en el número del 29 de mayo de aquel gran periódico. En él, en la misma columna y poco más abajo de uno de esos anuncios en que se opone el veto a las españolas, aparece otro de alguien que manifiesta tan urgente necesidad de una criada que la solicita "même Espagnole", es decir, "aunque sea española".

¡Aunque sea española! Difícilmente podrá encontrarse una expresión más afrentosa, si no para la dignidad de ser español, por lo menos para ese turismo exterior que irradia la engrandecida España del Caudillo. ¡Même Espagnole! ¿Para cuándo guarda Su Excelencia las reclamaciones diplomáticas?

Pericles GARCIA

El éxodo de nuestro tiempo

Punto de contacto

EXORDIO AD USUM

Ha poco que yo leía en un diario londinense que, según ocurre, el reportero novato, pleno de entusiasmo pero parco de experiencia, suele dar una importancia exagerada y desproporcionada a cualesquier acontecimiento que por pura casualidad vive o contempla; y el novicio acude, presuroso y agitado, a su editor para que éste pare las máquinas mientras él redacta un suelto de estilo altisonante, que con titulares dramáticos y llamativos aparecerá en la primera plana del diario; mas cuando el periódico sale a la calle, ese impresionante acontecimiento queda arrinconado, resumido en dos o tres líneas, en un hueco vacante en la página de anuncios.

Esta clase de preocupación es la que me embarga cada vez que redacto un trabajo para nuestro semanario. No, no es que me inquiete que cuanto escriba sea insertado en la primera o en la última página; ni siquiera que el linotipista lo coloque boca abajo o se "coma" unos párrafos me quite el sueño. Lo que verdaderamente me asusta es que cuanto pueda decir no tenga ni pies ni cabeza, carezca de sentido o no interese a nadie, puesto que, después de todo, el articulista trata de dialogar con el lector, intenta dar a conocer unos hechos a cuantos lean el periódico. Por consiguiente, si lo que leerás a continuación te mueve a sonreírte o a que estalles en sonora

carcajada, sé benevolente conmigo; me guía la mejor de las intenciones.

LAS ASISTENTES DE HOSPITALES

Hay trabajos que al realizarlos, la dignidad del ser humano queda malparada. Un excusado es un objeto útil, producto de nues-

tra civilización, pero poco grato a los sentidos. Su aseo es labor que efectúa una o unas determinadas personas que por lo general y por causas de sobra conocidas, no pueden hallar otros puestos de empleo; si estas faenas de limpieza son llevadas a cabo en hospitales y si éstos están sitos en Gran Bretaña, los trabajos en cuestión los hace la mano de obra femenina extranjera. La mayoría de estas mujeres son jóvenes españolas, algunas de ellas niñas en los comienzos de su pubertad. Recientemente vi a tres de éstas en un hospital de Londres. Tres jovencitas, una de ellas sevillana, castellana la otra y valenciana la tercera. Bromé con ellas: « ¿Qué hacen ustedes aquí, en el país de la niebla? Con lo bien que os trata "Paco", ¿para qué venís aquí a fregar suelos? » La joven sevillana me miró de hito en hito,

y con una sonrisa agriada, agitando los brazos de tal suerte que imaginé que de haber estado tocada con mantilla, peineta y castañetas en mano se hubiera lanzado a bailar unas sevillanas, me contestó, recordando las palabras al uso andaluz: « Po a usté, con lo gordo que está, le debe sentá bien la niebla; además, no m'able usté de ese tío. ¡Mardito sean! Mi tre hermano s'an tenio que i a Alemania por que yevaban tre año sin trabajá, a pesá que son bueno peone. Asín que, pa podé ayudá a nuestro padre, to trabajamo en er extranjero. ¡Usté, que nos jace esa pregunta, debe se uno de ello! »

Les di unos ejemplares de "Renovación" y de LE SOCIALISTE. Media hora después nos despedimos, fraternalmente. Me dijo la andaluza: « Ustede también, ¡qué probesito hebei sío...! »

EL EMPLEADO BANCARIO

Una habitación en un segundo piso. Un "bedsitter", como lo llaman aquí, que cumple las funciones de dormitorio, comedor y sala de estar. Unos muebles que han visto mejores tiempos. Cuatro o cinco maletas. En la repisa de ornamentación: unas muñecas vestidas con traje regional gallego y otros recuerdos de la tierra natal.

Un matrimonio joven. El, persona ilustrada, con la imaginación rebosante de ilusiones y de rebeldía; ella, guapísima: un ciego se enamoraría con sólo oír su suave acento gallego. Trabajaba él de primer oficial en un Banco de Pontevedra. Hoy, de continuar viviendo y trabajando en Pontevedra, estaría ocupando un empleo de categoría superior; pero el oír de las velas en las iglesias le obligó a quemar las naves. Malbarató su vida, abandonó su bien remunerada plaza y partió hacia Inglaterra a la búsqueda de la libertad social y política. Trabajaba, claro está, en un hospital. Friegan y barren suelos y hacen otros trabajos como los descritos. Sufren mucho: no están acostumbrados a trabajos tan duros, pero no quieren saber nada de España, de la España de Francisco Franco. Mas quieren saber de esa otra España, la España de los "rojos".

Una noche, un poco tarde ya, sonó el timbre del teléfono. Di mi número. « Oiga usted — dijo una voz al otro lado de la línea —: mi nombre es tal y soy español. Llevo trabajando dos años en Inglaterra, y de un poco tiempo a esta parte un amigo mío español que reside en Toulouse me envía un semanario, LE SOCIALISTE. En él leo frecuentemente, unos artículos de un señor inglés, Roderick Seville, y yo me pregunto si este señor conoce a los socialistas españoles que, por lo que él dice en esos artículos, debe haber en Londres. »

Cuando nos conocimos personalmente y supe su historia, hué de exclamar en su presencia y en la de su bellísima esposa, teniendo como testigo a las cuatro paredes de su triste habitación: « Os admiro. Yo, en vuestro lugar, no hubiera abandonado vuestra cómoda posición económica; pero os admiro mucho más aún porque mientras que haya españoles como vosotros dos, y si es cierto, como me contáis, tenéis muchos amigos en Galicia que piensan como vosotros pensáis, el triunfo de la libertad y del socialismo en España está más que asegurado. »

¿CONVIVENCIA?

« Convenzase usted, compañero — me dice el profesor de Matemáticas —, quienes de vosotros re-

(Pasa a la página siete.)

Comité de Redacción de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL-BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTEL
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur :
Roger SOUTHON